

PROGRAMA LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS (PROLADES)

**ENCICLOPEDIA DE GRUPOS RELIGIOSOS EN  
LAS AMERICAS Y LA PENINSULA IBERICA:  
RELIGIÓN EN CUBA**

Por Clifton L. Holland, Director de PROLADES

Traducción al español por Carmen Luna Hernández

Última revisión al 3 de septiembre de 2009

**PROLADES**

Apartado 1524-2050, San Pedro, Costa Rica  
Teléfono (506) 2283-8300; FAX (506) 2234-7682

Internet: <http://www.prolades.com/>

E-correo: [prolades@racsa.co.cr](mailto:prolades@racsa.co.cr)



# Religión en Cuba

## Resumen de país

La República Socialista de Cuba, conocida como “La perla de las Antillas”, es un archipiélago compuesto por 3.715 islas (con un área de 109.866 km cuadrados), siendo la isla de mayor tamaño y la más occidental. Tiene una longitud de casi 750 millas de Este a Oeste y su ancho varía de 100 millas en la parte Este a 30 millas en la región Oeste.

La isla principal está mayormente compuesta de planicies y colinas ondulantes, excepto por la Cordillera Sierra Madre en el sureste cuyo punto más alto es Pico Turquino a 1.975 metros (6.480 pies). Durante el periodo colonial español, Cuba se convirtió en uno de los países más importantes del Nuevo Mundo, a consecuencia del tamaño, la posición geográfica, la gran cantidad de puertos naturales, la fertilidad de la tierra y el clima.

Cuba fue una posesión española por más de 400 años (1511 a 1898). Su economía estaba basada en la cría de ganado, plantaciones agrícolas, minería y la exportación de azúcar, café y tabaco a Europa y más tarde a América del Norte. La población española creció debido a los colonos que abandonaron Haití, cuando ese territorio fue cedido a Francia en 1697 por el Tratado de Ryswick. Tal y como sucedió en otras partes del Imperio Español, los pocos dueños de tierras que formaban la élite de descendencia española, mantenían el poder económico y social, apoyado por una población de españoles nacidos en la isla y llamados *criollos* por los españoles ibéricos, otros europeos y esclavos de descendencia africana.

El español es la lengua oficial, la cual se caracteriza por “su propia forma de pronunciación,” debido al origen del país y el desarrollo como colonia española. El **criollo haitiano** es hablado por más de 300.000 inmigrantes haitianos. En Cuba se le considera como una lengua y una gran cantidad de cubanos también lo hablan fluidamente; existe una emisora en La Habana que transmite en criollo haitiano. **Lukumi** es una lengua secreta usada por sacerdotes (*babalowos*) durante rituales en la religión Santería. El **inglés** se emplea ampliamente en las principales ciudades.

La población de Cuba tiene orígenes muy complejos y los matrimonios entre diversos grupos raciales es muy generalizado. La inmigración y la emigración han tenido efectos evidentes en el perfil demográfico de Cuba durante el siglo 20. Entre 1900 y 1930, más de un millón de españoles emigraron a Cuba.

De acuerdo a la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), basado en los resultados del **censo de 2002**, la población cubana era 11.177.743 habitantes. Oficialmente, la población racial se componía de 7.271.926 blancos (65.1 por ciento); 1.126.894 negros (10.1 por ciento); y 2.778.923 mulatos y mestizos (24.9 por ciento). Cuba tiene una minoría de asiáticos, que es aproximadamente uno por ciento de la población. Ellos son descendientes principalmente de chinos, japoneses, filipinos, coreanos y vietnamitas, quienes eran campesinos y trabajadores que construyeron las vías ferroviarias, así como mineros durante los siglos 19 y 20. Después de la Revolución Industrial, muchos de estos trabajadores se quedaron en Cuba pues no podían pagar sus viajes de regreso a sus países.

La **migración china** de Cuba empezó en 1847, cuando se trajeron trabajadores contratados de habla cantones para que trabajaran en los campos sembrados de caña de azúcar. Cientos de miles de chinos fueron traídos de Hong Kong, Macao, y Taiwán durante las siguientes décadas para reemplazar y /o trabajar a la par de los esclavos africanos. Después de cumplir con contratos de ocho años o de obtener su libertad, algunos chinos inmigrantes se quedaron permanentemente en Cuba. Históricamente, el Barrio Chino de La Habana es uno de los más antiguos y grandes de los barrios chinos de América Latina. Se estima que aproximadamente 5.000 chinos inmigrantes de Estados Unidos vinieron a Cuba durante fines de los años 1800 para escapar de la discriminación que prevalecía durante ese periodo. También, una pequeña ola de inmigrantes chinos llegó durante principios del siglo 20 para escapar del caos político que había en China.

En diciembre de 2008, de acuerdo a ONE, la población residente de Cuba se estimaba en 11.237.000; manteniéndose como el país del Caribe con mayor población. La capital es Ciudad de La Habana, la

ciudad más grande del país con una población estimada en 2.150.000, que representa el 19.1 por ciento de la población nacional. La segunda ciudad más grande es Santiago de Cuba (426.679), seguida por Holguín (276.956) y Santa Clara (207.170).

Hoy día, el país está dividido políticamente en 15 provincias, que son: (1) Pilar del Río, (2) La Habana, (3) Ciudad de La Habana, (4) Matanzas, (5) Cienfuegos, (6) Villa Clara, (7) Sancti Spíritus, (8) Ciego de Ávila, (9) Camagüey, (10) Las Tunas, (11) Granma, (12) Holguín, (13) Santiago de Cuba, (14) Guantánamo y (15) Isla de la Juventud. El “municipio especial” es la Isla de la Juventud, conocido hasta los años 1970 como la Isla de Pinos y anteriormente como “Evangelista”, “Isla de Santiago” e Isla de Pericos”. Estas 15 provincias formaban parte de seis grandes provincias históricas: Pinar del Río, Habana, Matanzas, Las Villas, Camagüey y Oriente.

El Siglo 20 fue marcado por una dictadura cruel por parte del General Fulgencio Batista y Zaldívar (nació en 1901 y murió en 1973; gobernó de 1933 a 1944 y de 1952 a 1958) y el levantamiento de Fidel Castro (nació en 1926), quien derrotó al General Bautista en 1959. Castro encabezó el gobierno revolucionario izquierdista hasta julio de 2006, cuando su hermano Raúl, tomó las riendas del gobierno a raíz de la precaria salud de Fidel. El vigésimo tercer y actual presidente de Cuba es Raúl Castro (nació en 1931), quien reemplazó a su hermano el 24 de febrero de 2008, después de que Fidel Castro renunciara debido a su “crítica salud”. En julio de 2009 se celebró el 50 aniversario de la Revolución cubana.

Durante el primer año de Fidel Castro como Primer Ministro, el gobierno revolucionario llevó a cabo medidas tales como la expropiación de la propiedad privada y empresas con la mínima o ninguna compensación, lo cual llevó a que un gran número de ciudadanos cubanos contrarios a Castro abandonaran el país. Muchos exiliados cubanos formaron una floreciente comunidad de expatriados en Miami que se opone al régimen de Castro.

**El éxodo cubano**, el cual se da principalmente por la inconformidad política junto con el fallo del sistema para proveer el bienestar del pueblo, ha durado medio siglo y ha llevado a más de 900.000 cubanos de todas las clases sociales a los Estados Unidos de América (EUA). Otros se han ido a Venezuela (85.000), España (18.000), Jamaica (8.300), Puerto Rico (8.200), y a otros países. Todavía hoy día el gobierno cubano mantiene el procedimiento de confiscar las propiedades a los que emigran de la isla.

El gobierno cubano se apega a los principios socialistas en la organización planificada de su economía controlada principalmente por el Estado. La mayor parte de estos medios de producción es propiedad del gobierno y es dirigida por éste, convirtiéndose el Estado en el empleador de casi toda fuerza laboral del país. En años recientes se ha visto una creciente tendencia hacia el ofrecimiento de empleos por parte del sector privado. Para el 2006, el trabajo del sector público llegaba a 78% y el privado a 22 por ciento, comparado con la tasa de 1981 de 91.8 por ciento del sector público a 8.2 por ciento del sector privado. La inversión de capital está restringida y requiere de la aprobación del gobierno. El gobierno cubano establece la mayor parte de los precios y raciona los productos a los ciudadanos.

## **Situación religiosa actual**

**De acuerdo al Informe Internacional de Libertad Religiosa de 2008**, la Constitución cubana reconoce la libertad de los ciudadanos para profesar y practicar cualquier creencia religiosa dentro del marco que respete la ley; sin embargo, bajo la ley y en la práctica, el gobierno continúa estableciendo restricciones a la libertad de credo. Los grupos misioneros extranjeros operan a través de iglesias registradas. Las visitas de figuras religiosas son controladas por la **Oficina de Asuntos Religiosos del Comité Central del Partido Comunista**.

Tres grupos fueron citados por el gobierno como fuera de la consideración de las leyes que garantizan la libertad religiosa y la separación de la Iglesia y el Estado. La **Iglesia Adventista del Séptimo Día**, los **Testigos de Jehová**, y el **Bando Evangelístico Gedeón**, fueron citados como seguidores de una ideología en contra de la revolución. Esas leyes no eran terminantes ya que estaban subordinadas a la necesidad básica de construir una sociedad socialista. Aunque el Gobierno no ha registrado a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones), mantiene un acuerdo escrito que permite a los miembros

reunirse semanalmente y bautizar a sus miembros. Sin embargo, el acuerdo expresamente prohíbe a sus miembros hacer propaganda, un componente clave para la práctica de los mormones en otros países.

El gobierno continúa teniendo el control sobre todos los aspectos de la vida social, incluyendo la expresión religiosa. Algunos grupos, particularmente los **Adventistas del Séptimo Día** y los **Testigos de Jehová**, enfrentan una lucha significativa y maltrato. Sin embargo, de acuerdo con la mayoría de las organizaciones religiosas reconocidas oficialmente, durante 2008 hubo una pequeña mejoría en el estado del respeto hacia la libertad religiosa. Varios grupos religiosos reportaron menores restricciones en la expresión sensible – política, menores restricciones en la importación y viajes y permisos para reparar sus edificios, mientras se reporta un incremento significativo en el número de seguidores.

Aunque se garantiza la libertad religiosa, el régimen de Castro pasó una gran cantidad de leyes que afectan directamente los grupos religiosos. Nacionalizó todas las escuelas en 1961. Prohibió todas las demostraciones y festivales públicos religiosos. También pasó leyes que permitían tomar las propiedades de grupos religiosos. Aunque ha habido persecución esporádica de líderes religiosos, se ha permitido que las organizaciones religiosas existentes en 1958 siguieran existiendo. Las relaciones entre el Estado cubano y las iglesias cristianas empezaron a mejorar después de que en enero de 1998 el Papa Juan Pablo II de la Iglesia Católica Romana visitara La Habana.

El gobierno revolucionario cubano se declaró ateo durante los primeros años de su administración, aunque en 1992 se redefinió como secular y abandonó sus referencias hacia el ateísmo en la Constitución y permitió que los creyentes religiosos se unieran al Partido Comunista.

No existen en Cuba fuentes de autoridad independientes del tamaño o formación de instituciones religiosas ni sus miembros. En 2002, la Iglesia Católica Romana estimó que el 54 por ciento de la población era católico. Sin embargo, oficiales de la Iglesia Católica estimaron que sólo cerca del 10 por ciento estaba bautizado y asistía a misa regularmente. Se estima que cerca de 55.000 personas o 4.8 por ciento de la población total son miembros de iglesias protestantes en la actualidad. Una pequeña porción de la población no es practicante de ninguna religión o es ateo o agnóstico, tal vez anda por el 10 por ciento. Eso deja la categoría “otras religiones” con alrededor del 30 por ciento de la población nacional. Esta última categoría incluye a todos los grupos religiosos organizados (cristianos y no cristianos) así como a grupos religiosos no formales, tales como las “religiones populares” (animistas) derivadas de África.

En 1995, el Centro de Investigación Psicológica y Sociológica (CIPS) en La Habana, reportó que, antes de 1990, aproximadamente 15 por ciento de la población total en Cuba tenía una “afiliación religiosa sistemática” mientras que el 70 por ciento era “creyente de una religión o de lo sobrenatural” pero fuera de los sistemas religiosos, y no más del 15 por ciento era no creyente (ateos).

Sin embargo, algunas fuentes creíbles estiman que ahora hasta el 80 por ciento de la población consulta a practicantes de religiones con raíces afro occidentales, tales como **Santería** o Yoruba. Durante 2008, la Sociedad Abakuá, una hermandad masculina históricamente secreta asociada con prácticas religiosas afrocubanas, abrió una oficina pública. En 1959, la hermandad nombró a Fidel Castro como miembro honorario porque, como lo dijo uno de los líderes, “Fidel ha venido a defender a los negros quienes siempre han sido discriminados en la sociedad cubana”. El cuerpo de Fidel fue ritualmente limpiado con plantas medicinales y sangre de gallo, y la ceremonia fue mostrada por la televisión nacional cubana.

El panorama religioso de Cuba está fuertemente marcado por diferentes formas de sincretismo. Esta diversidad viene de los africanos del centro y del oeste de África quienes fueron transportados a Cuba, y de hecho reinventaron sus religiones africanas en el Nuevo Mundo. Ellos lo hicieron combinándolas con elementos del sistema de creencias del catolicismo romano, con un resultado muy similar al de la Umbanda en Brasil. El catolicismo cubano a menudo se practica junto con **Santería** (“El Camino de los Santos”), una mezcla de catolicismo y sistemas de creencias africanas que incluye un gran número de cultos religiosos. La Santa Patrona de Cuba es la Virgen de la Caridad del Cobre que en sincretismo es la diosa de santería Ochún. Los cubanos celebran un importante festival religioso el 8 de septiembre. Otras religiones derivadas de África son **Palo Monte** y **Abakuá**, cuya liturgia se celebra mayormente en lenguas africanas.

El **Consejo Cubano de Iglesias (CCI)** es privado, y es una organización sombrilla oficialmente sancionada que trabaja muy de cerca con el Gobierno cubano e incluye a 25 organizaciones religiosas como miembros, nueve como miembros asociados, y tres tienen condición de observador. Otros grupos oficialmente reconocidos incluyendo la Iglesia Católica Romana, los Testigos de Jehová, y unas comunidades pequeñas de judíos y musulmanes no pertenecen al CCI. El gobierno le concedió al CCI el permiso para realizar los domingos en la mañana una transmisión por radio.

### **Restricciones a libertad religiosa**

El Gobierno cubano sigue manteniendo el control sobre todos los aspectos de la vida social de sus habitantes incluyendo la expresión religiosa. El Ministro del Interior continúa haciendo esfuerzos para controlar y monitorear las actividades religiosas y mantiene la vigilancia, infiltración y hostigamiento contra grupos religiosos, profesionales religiosos y laicos. Ciertos grupos, principalmente los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová han reportado discriminación o despidos laborales como consecuencia por negarse a trabajar los sábados, o en el caso de los Testigos de Jehová, por negarse a entrar al servicio militar o saludar la bandera. Continúan habiendo muchos reportes de discriminación y maltratos en escuelas, en parte por la negación de los grupos a participar en actividades patrióticas obligatorias los sábados. Los estudiantes que son Testigos de Jehová reportaron ser severamente castigados por no saludar la bandera o cantar el Himno Nacional. Muchos estudiantes Adventistas del Séptimo Día y Testigos de Jehová, manifestaron haber abandonado la escuela en noveno año debido a ser ridiculizados u hostigados. Los estudiantes de estos grupos que se graduaron con buenas notas, les fue aparentemente negada la admisión a universidades.

Los oficiales gubernamentales continúan hostigando, intimidando y cobrando multas a grupos religiosos no registrados, y la seguridad estatal continúa sometiendo a los grupos oficialmente sancionados e iglesias caseras no registradas, a ser vigiladas. Algunos oficiales de iglesias pentecostales reportaron sentirse señalados por las regulaciones del gobierno hacia las iglesias caseras. Muchos pentecostales normalmente se reúnen en iglesias ubicadas en casas más de dos veces por semana, una práctica que viola las leyes.

La Constitución reconoce el derecho de los ciudadanos a profesar y practicar cualquier creencia religiosa dentro del marco de respeto de la ley, sin embargo, en la práctica y en la ley, el gobierno restringe la libertad religiosa. La Constitución estipula la separación de iglesia y Estado desde inicios del siglo 20. En 1992, se cambió la Constitución y se quitaron las referencias al materialismo científico o ateísmo. El Gobierno no favorece oficialmente ninguna religión o iglesia en particular, pero parece ser más tolerante con las iglesias que mantienen una relación cercana con el Estado a través de la CCI.

El gobierno requiere que los grupos religiosos se registren al Registro de Asociaciones provincial dentro del Ministerio de Justicia, para obtener el reconocimiento oficial. Los procedimientos para registrarse requieren que los grupos identifiquen el lugar donde llevarán a cabo las actividades, demostrar su financiamiento para esas actividades, y obtener un certificado del Registro de Asociaciones que no están duplicando las actividades de un grupo previamente registrado. El registro permite que los oficiales de la iglesia obtengan el permiso oficial para viajar al extranjero y recibir visitantes extranjeros, aceptar literatura religiosa importada a través de la CCI, y reunirse en centros de oración oficialmente reconocidos. Lo contrario ocurre con miembros de iglesias no registradas, quienes deben solicitar un permiso individual para salir del país, obtener materiales religiosos a través de medios no legales, y arriesgar que les cierren los lugares de reunión técnicamente ilegales. El proselitismo en general se permite pero de forma selectiva.

La ley permite la construcción de nuevos centros de veneración una vez que los permisos requeridos se obtengan; sin embargo, el gobierno raramente autoriza nuevos permisos de construcción. Muchos líderes religiosos alegaron que durante el periodo para reportarse, el Gobierno les daba con mayor facilidad permisos para reparar o restaurar iglesias existentes; sin embargo, el proceso para obtener un permiso para una expansión o reparación y la compra de materiales de construcción de las tiendas gubernamentales, se mantiene siendo largo y caro.

Las iglesias en casas están sujetas a gran cantidad de regulaciones, muchas tienen que ver con la localidad y las horas de culto. La Directiva 43 y la Resolución 46, requiere que las iglesias en casas se registren con el gobierno. La gran mayoría de ellas estaban sin registrarse y por lo tanto, eran ilegales; sin embargo, la mayor parte de los grupos religiosos registrados podían tener servicios religiosos en casas privadas. Christian Solidarity Worldwide estimó que por lo menos había en el mundo 10.000 iglesias en casas. En los últimos años la cantidad ha aumentado, lo cual es atribuido a que los gobiernos no están autorizando la construcción de iglesias nuevas.

El Gobierno permite un matrimonio religioso, pero sólo después de haber cumplido con el civil que es obligatorio. El Gobierno respeta el 25 de diciembre como día feriado nacional, y comúnmente se asocia con el Día de Navidad. Las personas que abiertamente declaran su fe religiosa raramente ascienden a puestos gubernamentales altos; sin embargo, en enero de 2008, cuatro líderes religiosos se convirtieron en miembros de la Asamblea Nacional.

La literatura y materiales religiosos deben ser importados a través de los grupos religiosos registrados y puede ser distribuida solamente a grupos religiosos reconocidos oficialmente. El CCI controla la distribución de Biblias a sus miembros y a otras denominaciones reconocidas oficialmente.

Se requiere que los grupos religiosos llenen una solicitud de los oficiales gubernamentales locales del Partido Comunista antes de permitírseles realizar procesiones o eventos fuera de sus edificios religiosos.

El Gobierno no permite la educación religiosa en escuelas públicas ni la operación de escuelas o colegios privados de ningún tipo, incluyendo escuelas religiosas, aunque a muchas escuelas internacionales en La Habana se les da un espacio considerable para la programación de sus cursos. Las iglesias dan clases de educación religiosa a sus miembros, así como seminarios a audiencias más amplias. Durante 2008, se ofrecieron algunos cursos posgraduados acerca de la historia de la religión en la Universidad de La Habana manejada por el Estado. El gobierno permite algunos grupos religiosos, tales como la Iglesia Católica y el centro comunitario judío de La Habana, administrar algunas caridades y ofrecer clases de religión y cursos para adultos tales como de cómputo y lenguas extranjeras. Durante 2008, la Primera Iglesia Presbiteriana Reformada de La Habana estableció una línea de prevención de suicidios.

### **Las mejoras y el desarrollo positivo con respecto a la libertad religiosa**

El 28 de febrero de 2008, el Gobierno cubano firmó con reservas, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP) El Artículo 18 del PIDCP garantiza la libertad de pensamiento, conciencia y religión. Aunque el Gobierno cubano nunca puso a disposición del público los textos del Pacto, la Iglesia Católica a través de *Palabra Nueva*, los publicó. El Pacto todavía debe ser ratificado por el Gobierno.

Algunos grupos religiosos reportaron menos restricciones en asuntos políticos sensibles; por ejemplo, algunas parroquias católicas ofrecieron oraciones para los prisioneros políticos. Por otra parte, los líderes religiosos que normalmente evitaban hacer comentarios específicamente políticos, reportaron una mayor apertura para discutir asuntos sociales en sus sermones sin tener repercusiones. Durante 2008, la organización *Damas de Blanco*, compuesta por familiares y partidarios de los prisioneros políticos, se reunieron sin la interferencia gubernamental los domingos en la Iglesia Santa Rita en La Habana.

Algunos grupos religiosos han encontrado más fácil importar materiales religiosos; traer trabajadores religiosos extranjeros; viajar al extranjero a conferencias y eventos religiosos; utilizar el acceso limitado a Internet; y restaurar sus casas de adoración. Afuera del centro de La Habana, continúa la construcción del primer seminario católico a ser construido en 50 años, y se iniciaron las clases en aulas terminadas.

Muchas organizaciones religiosas reportaron un aumento significativo en la cantidad de miembros así como el resurgimiento del interés por la religión en general, especialmente entre los jóvenes. La mayor parte de las iglesias reportaron un aumento en la participación en las clases de instrucción religiosa para niños, porque ya las escuelas gubernamentales no programan actividades los domingos cuyos horarios competían con las actividades de las iglesias.

## Visión histórica del desarrollo social, político y religioso

Cuba fue originalmente habitada por las tribus amerindias taino y siboney. El encuentro que tuvieron con los españoles después del año 1492 fue desastroso, y durante el siglo 16, a consecuencia de las luchas armadas y enfermedades, fueron grandemente erradicados. En consecuencia, Cuba se convirtió en el área de paso de las expediciones españolas que llegaban con el afán de descubrir y conquistar el Nuevo Mundo, específicamente la conquista de México y América Central, y para el establecimiento de la presencia española en América del Norte.

Cuba fue descubierta por Cristóbal Colón durante su primer viaje, el 28 de octubre de 1492. Él tomó posesión del área a nombre de los monarcas católicos españoles y la nombró *Juana* en honor del *Infante Don Juan*. Él volvió a visitar la isla en 1494 y de nuevo en 1502, y en cada ocasión exploró parte del litoral. Él creyó que Cuba era parte del continente y no fue hasta en 1508 que Sebastián Ocampo, ordenado por el rey español, circunnavegó el área y probó que se trataba de una isla.

En 1511, el Capitán Diego Velásquez, quien había acompañado a Colón en su segundo viaje, fue enviado a Cuba para subyugar y colonizar la isla. Él llegó cerca de Cabo Maisí, al extremo este, y ahí encontró Baracoa, la primera colonia en Cuba. En 1514, Velásquez fundó Trinidad y Santiago de Cuba en la costa sur, y Sancti Spiritus, Remedios y Puerto Príncipe en la parte central. Donde es actualmente la ciudad de Batabanó, hacia el extremo oeste de la costa sur, fundó San Cristóbal de la Habana. Este nombre, sin embargo, fue dado en 1519 a una colonia que existía donde hoy es la ciudad de La Habana.

El mismo año Baracoa fue dignificada al nivel de ciudad y el obispado fue transferido a Santiago de Cuba. La Habana se convirtió en capital en 1552, y sigue siéndolo.

En términos comerciales, su posición central en el Caribe, hizo que fuera el cruce del comercio español hacia y desde las colonias americanas de España. Las plantaciones de azúcar se convirtieron en el espinazo de la economía del país en el siglo 17 y fue una de las razones para que Cuba fuera uno de los últimos municipios en abolir la esclavitud (1886).

A raíz de la muerte del Rey Fernando el 23 de enero de 1516, Velásquez cambió el nombre de la isla a *Fernandina* en honor de ese monarca. Más tarde, el nombre fue cambiado a *Santiago* en honor del santo patrón de España, y todavía más tarde a *Ave María* en honor a la Santísima Virgen. Durante todos estos cambios oficiales, sin embargo, la isla continuó siendo conocida por su nombre original *Cuba*, y ha tenido ese nombre hasta la fecha.

Los aborígenes (taínos y siboneys) encontrados por los españoles en Cuba, fueron reportados como gente suave, tímida e inofensiva, totalmente incapaz de resistir a los invasores de su país, o soportar la miseria a la que fueron impuestos. Ellos vivieron bajo nueve caciques independientes o jefes, y poseían una “religión simple desprovista de ritos y ceremonias”, pero con la creencia en un ser supremo y en la inmortalidad del alma. Los colonos blancos los hicieron esclavos, entre los cuales sin embargo, el perseverante y activo Fray Bartolomé de Las Casas (llamado “el protector de los indígenas”), consiguió gran renombre en la historia por sus esfuerzos filantrópicos.

En 1524, llegó el primer cargamento de esclavos negros a Cuba. Los negros sufrieron grandes crueldades y desgracias, su nivel de natalidad era controlado, y la cantidad de ellos se mantenía por medio de las importaciones repetitivas. Este tráfico aumentaba constantemente llegando a ser a principios del siglo 19 mayor a 10.000 por año.

En 1538, La Habana fue reducida a cenizas por los franceses y fue destruida por segunda vez en 1554. En 1762, la ciudad fue tomada por los ingleses, pero un año después, bajo los términos del Tratado de París que puso fin a la Guerra de los Siete Años, fue regresada a España a cambio de la Florida. Desde ese momento el progreso de Cuba fue rápido. Luis de Las Casas, quien fue enviado a Cuba como capitán general, se especializaba en hacer reformas e hizo mucho por la prosperidad y adelanto de la isla.

Durante el siglo 19, sin embargo, Cuba fue gobernada por una sucesión de capitanes generales, entre los cuales algunos hicieron una administración honorable pero otros veían su puesto sólo como una forma de adquirir fortuna. Algunas medidas opresivas instituidas por varios de estos gobernadores, tales como la que les quitaba las libertades civiles y políticas a los nativos cubanos, excluyéndolos de puestos públicos e imponiéndoles altos impuestos, hizo que empezara un odio a muerte entre los cubanos y los españoles, el

cual se manifestó durante varias sublevaciones para conseguir mayores privilegios y libertades. Tres de estas sublevaciones fueron: la conspiración del “Águila Negra” (1829), la insurrección de la población negra (1844) y la conspiración de Narciso López (1849-51), las cuales ocasionaron medidas represivas muy crueles.

La rebelión de 1868-1878, sin embargo, obligó a España a prometer a los cubanos darles representación en las cortes, junto con otras reformas necesarias. España no mantuvo su palabra de lo prometido y continuó el descontento general, con el resultado que en 1895 se dio una nueva y enorme revuelta. Los insurgentes, bajo líderes capaces, pudieron mantenerse en el campo a pesar de las medidas crueles y extremadamente drásticas que adoptaron para aplastar a los nativos. Pudieron mantener la imagen de un gobierno y su heroica resistencia así como la conducta de España, hizo que se les respetara en todos los EUA.

Desde la época en que Florida se convirtió en parte de los EUA, el gobierno se interesó mucho por Cuba, temiendo que la isla pasara de España a otras manos, especialmente a Inglaterra o Francia. En 1848, el Presidente Polk había autorizado al diplomático estadounidense en Madrid, ofrecer \$100.000.000 para comprar Cuba, pero España rechazó esta oferta. Se volvió a tocar el tema en 1854, después del Manifiesto Ostend, pero de nuevo no se llegó a ningún acuerdo.

La esclavitud se abolió en Cuba en 1886, en parte por la presión de los EUA, aunque la minoría de descendientes africanos fue oprimida social y económicamente, a pesar de la igualdad cívica otorgada en 1893. Durante este periodo, la pobreza rural de España provocada por la Revolución Española de 1868 y después de ésta, llevó a una mayor inmigración de los españoles a Cuba.

Durante los años 1890, se revivió la agitación a favor de la independencia, impulsada por el resentimiento hacia las restricciones impuestas al comercio cubano por España y por la hostilidad que producía la administración incompetente y opresiva de los españoles en Cuba. Se cumplieron muy pocas de las promesas hechas por el gobierno español en el Pacto de Zanjón para llevar a cabo reformas económicas.

La **Guerra de la Independencia de Cuba** (1895-1898) fue la última de tres guerras para la liberación en las que Cuba luchó contra España, las otras dos fueron la **Guerra de los Diez Años** (1868-1878) y la **Pequeña Guerra** (1879-1880). Los últimos tres meses del conflicto se convirtieron en la **Guerra Hispano Americana**.

En abril de 1895, se declaró una nueva guerra de independencia, encabezada por el escritor y poeta José Martí, quien había planeado y organizado los esfuerzos durante un periodo de diez años mientras estaba exiliado en EUA. Martí proclamó la independencia de Cuba como una república independiente, pero fue asesinado en Dos Ríos después de llegar a Cuba con una fuerza expedicionaria del este. Su muerte lo inmortalizó y lo convirtió en el héroe nacional consumado.

La insurrección de los cubanos en 1895, fue observada con gran interés no solo por el gobierno de los EUA sino también por todo el pueblo estadounidense, cuando en la noche del 15 de febrero de 1898, una gran explosión destruyó el barco de guerra estadounidense “Maine” en el puerto de La Habana, el cual había llegado para que se realizara una visita amistosa bajo invitación del gobierno español. Las relaciones entre ambos gobiernos se pusieron tensas, y finalmente fueron a la guerra en abril del mismo año. La Guerra Hispano Americana sólo duró unos pocos meses, y como resultado los términos del Tratado de París (10 de diciembre 1898), España cedió su administración de Cuba, la cual se había mantenido por 400 años junto con la isla de Puerto Rico. Después de que los españoles se fueron de Cuba, el nuevo gobierno declaró la libertad de culto, pero la población se mantuvo casi completamente católica hasta los años 1940.

Empezando el 1 de enero de 1899, las fuerzas del Gobierno de los EUA ocuparon la isla y nombraron a un gobernador militar, manteniendo pendiente la formación de un gobierno nacional independiente. Esto eventualmente se logró con el nombramiento de Don Tomás Estrada Palma como presidente el 20 de mayo de 1902, terminando formalmente la ocupación de los EUA. Bajo la nueva Constitución cubana, sin embargo, los EUA mantuvieron el derecho de intervenir en los asuntos cubanos y supervisar sus finanzas y relaciones exteriores. Bajo la Enmienda Platt, Cuba también estuvo de acuerdo en arrendar la base naval en Bahía Guantánamo.

Cuba parecía estar entrando en una era de paz y prosperidad, pero duró poco tiempo. Debido a las diferencias entre el Partido Moderado y el Partido Liberal en la segunda elección presidencial de 1905, los líderes liberales gestaron un movimiento revolucionario en 1906. Después de unas elecciones disputadas, se dio una revuelta armada encabezada por los veteranos de la Guerra de Independencia y derrotaron las débiles fuerzas armadas leales a Estrada Palma, y los EUA ejercieron su derecho a la intervención. El país quedó bajo la ocupación de los EUA y un gobernador estadounidense, Charles Edward Magoon, administró la isla por dos años. Años después, la función del gobernador Magoon en Cuba fue mal vista por muchos historiadores cubanos, quienes creían que se había introducido mucha corrupción política durante la época en que Magoon fue gobernador. En 1908, se recuperó el gobierno cuando José Miguel Gómez fue elegido presidente, pero los EUA, mantuvieron la supervisión de los asuntos cubanos.

En 1912, el Partido Independiente de Color trató de establecer una república negra separada en la Provincia Oriente. Tal vez debido a que el grupo no tenía suficientes armas, la táctica que usaron fue incendiar los negocios y residencias privadas. El movimiento fue un fracaso y el General Monteagudo reprimió a los rebeldes con una lucha sangrienta. Los historiadores difieren en cuanto a la interpretación de las circunstancias; algunos lo ven como la represión a los derechos de los negros, otros como un intento de limpiar y separar la raza por parte de los activistas negros.

La historia colonial de Cuba influyó profundamente el desarrollo de su sociedad, con el dominio de la cultura, el idioma y los valores hispanos. Sin embargo, la influencia africana, china y estadounidense, ayudaron a formar la sociedad cubana. Los esclavos africanos y más tarde los trabajadores chinos, fueron importados para trabajar en los campos sembrados de caña de azúcar y tabaco, que eran la base de la economía colonial. Cada grupo étnico contribuyó grandemente con la vida cubana, incluyendo el arte, literatura y religión. La influencia estadounidense empezó después de la Guerra de Independencia de Cuba en 1898. Pronto la empresa, la cultura y la religión entraron a la sociedad cubana.

El censo oficial de 1899, mostró una población total de 1.572.797 personas, dividida en provincias a como sigue: La Habana 424.804; Matanzas 202.444; Pinar del Río 173.064; Puerto Príncipe 88.234; Santa Clara 356.536; y Santiago de Cuba 327.715. De la población total, 1.400.202 personas eran nativas y 172.535 eran nacidas en el extranjero. La población blanca constituía el 68 por ciento del total, y el restante 32 por ciento se componía de negros, mestizos y chinos. La población nativa blanca era casi toda descendiente de los españoles.

A pesar de los brotes frecuentes de desorden después de 1912, el gobierno constitucional se mantuvo hasta 1930, cuando el **Presidente Gerardo Machado y Morales** suspendió la constitución. El gobierno de Machado tenía un apoyo local considerable a pesar de su represión violenta hacia los críticos. Sin embargo, fue durante este periodo que la Unión Soviética invadió los asuntos cubanos con la llegada de Fabio Grobart a Cuba. Durante la época de Machado, se siguió un programa económico nacionalista con varios proyectos grandes de desarrollo nacional.

El poder de Machado se debilitó después de una caída en la demanda de productos agrícolas debido a la Gran Depresión, los primeros ataques por parte de los Veteranos de la Guerra de Independencia y más tarde las organizaciones terroristas principalmente la ABC.

Durante una huelga general en la cual el partido comunista apoyo a Machado, antiguos miembros del Ejército Cubano forzaron a Machado a irse al exilio e instalaron como presidente a **Carlos Manuel de Céspedes y Quesada** (gobernó del 13 de agosto 1933 al 5 de septiembre de 1933), hijo de uno de los fundadores de la patria. En una revuelta llamada “Revolución de los Sargentos”, **Fulgencio Batista y Zaldívar** (1901-1973) conspiró con el embajador de EUA Summer Welles y derrocaron al Presidente Céspedes, lo que resultó en la formación del primer gobierno del **Dr. Ramón Grau San Martín** (gobernó de 1933 a 1934). Sin embargo, Batista se convirtió en el Jefe del Ejército, con el rango de coronel, y fue el líder *de facto* de Cuba detrás de la escena. Varios eventos sangrientos importantes sucedieron en este violento periodo incluyendo la toma del Hotel Nacional y el Castillo de Atares. Este gobierno sólo duró 100 días, pero diseñó cambios sociales radicales en la sociedad cubana y rechazó la desdeñada Enmienda Platt.

Batista se convirtió en el hombre fuerte después de una sucesión de “presidentes títeres” hasta que se auto eligió presidente en 1940. En 1934, Batista y el ejército reemplazaron a Grau por Carlos Mendieta y

Montefur. En 1940, Batista decidió lanzarse a presidente. Debido a una ruptura con el líder de la oposición, Ramón Grau San Martín, Batista se volvió hacia el Partido Comunista de Cuba, cuya influencia y tamaño crecieron durante los 1930.

Con el apoyo de los sindicatos controlados por el comunismo, Batista fue elegido presidente (1940-1944) y su administración llevó a cabo varias reformas sociales importantes. Muchos miembros del Partido Comunista tuvieron puestos bajo su administración. La administración de Batista llevó a Cuba a la Segunda Guerra Mundial como aliado de los EUA, declarándole la guerra a Japón el 9 de diciembre de 1941, luego a Alemania e Italia el 11 de diciembre de 1941. Cuba, sin embargo, no participó militarmente en las hostilidades de la Segunda Guerra Mundial. Al finalizar su turno en 1944, de acuerdo con la Constitución, Batista abandonó el poder y **Ramón Grau San Martín** fue elegido para sucederlo (1944-1948). Grau empezó a aumentar los gastos gubernamentales en salud, educación y vivienda. Los seguidores de Grau eran implacables enemigos de los comunistas y de Batista, quien se oponía a la mayoría de los programas de Grau.

Grau completó su periodo presidencial en 1948 y fue reemplazado por **Carlos Prío Socarrás** (gobernó de 1948 a 1952), quien fungió como Ministro de Trabajo para Grau y era odiado por los comunistas. Se cree que la corrupción creció notablemente durante la administración de Prío; sin embargo, no todas las acusaciones de corrupción fueron probadas, y Eduardo Chibás, líder del Partido Ortodoxo al que pertenecía Fidel Castro, se suicidó cuando no fueron aceptados sus alegatos. La corrupción se atribuye parcialmente a la corriente de apuestas de dinero que se daba en La Habana, la cual se convirtió en un cielo seguro para las operaciones de la mafia italiana en los Estados Unidos. Prío llevó a cabo reformas importantes tales como la fundación del Banco Nacional y la estabilización de la moneda cubana. El influjo de inversiones alimentó el auge que levantó grandemente los niveles de vida en general y creó una clase media próspera en la mayor parte de las áreas urbanas, aunque la grieta entre ricos y pobres se hizo más amplia y más obvia.

En 1952 las elecciones tenían tres contendientes. Roberto Agramonte del Partido Ortodoxo encabezó las encuestas, seguido por el Dr. Aurelio Hevia del Partido Auténtico y el tercero más rezagado era Batista, quien buscaba regresar a la presidencia. Los dos primeros, Agramonte y Hevia cada uno dentro de su propio partido, decidieron nombrar al **Coronel Ramón Barquin**, un diplomático en Washington, DC, para liderar las Fuerzas Armadas Cubanas después de las elecciones. Barquin era un alto funcionario que infundía el respeto del ejército profesional y había prometido eliminar la corrupción.

Batista temía que Barquin lo sacara a él y a sus seguidores, y cuando vio que tenía pocas posibilidades de ganar, él organizó un golpe de estado contra el Presidente **Carlos Prío Socarrás** el 10 de marzo de 1952, y se mantuvo en el poder con el respaldo de la sección nacionalista del ejército como “presidente provisional” por los próximos dos años. Justo Carrillo le dijo a Barquin en Washington, DC en marzo de 1951 que los círculos internos sabían que Batista le haría el golpe de estado; inmediatamente empezaron a conspirar la salida de Batista y volver a un gobierno demócrata y civil, lo que más tarde apodaron La Conspiración de los Puros de 1956 (Agrupación Montecristi).

El regreso de Batista no anunciaba un regreso al progreso. Él se obsesionó con ganar la aceptación de la clase alta cubana, quienes antes le habían negado ser miembro (por ser mulato) de sus exclusivos clubs sociales. Su energía también estaba puesta hacia la obtención de una mayor fortuna personal. Batista abrió La Habana a las apuestas en gran escala y anunció que su gobierno daría la misma cantidad de dólares a los inversionistas hoteleros que invirtieran más de \$1 millón y que incluyera una licencia para casinos. Aprovechando la oferta de Batista, el gángster estadounidense Meyer Lansky se puso al centro de las operaciones de las apuestas en Cuba, con la ayuda financiera de las familias de la mafia italiana en Estados Unidos. Los prostíbulos florecieron, y una gran industria creció alrededor; los oficiales gubernamentales recibían sobornos y los policías recolectaban impuestos de protección.

Batista se convirtió en el favorito de la mafia y un amigo cercano de Meyer Lansky. Durante el primer periodo del gobierno de Batista, el Hotel Nacional de La Habana se convirtió en un lugar de encuentro para las reuniones de la mafia: Vito Genovese, Frank Costello y Santos Trafficante eran asiduos visitantes, junto con estrellas como Frank Sinatra.

En 1954, bajo presión del gobierno de Estados Unidos, Batista estuvo de acuerdo en realizar elecciones. El Partido Auténtico propuso al ex presidente Grau como su candidato, pero él se retiró alegando que Batista tenía las elecciones arregladas, lo que hacía posible que Batista se convirtiera en presidente “electo”.

**El joven abogado cubano Fidel Castro (nació en 1926) y su pequeño grupo de fuerzas revolucionarias,** realizó un asalto fallido al ejército cubano en el Cuartel Moncada en Santiago de Cuba y el pequeño cuartel Carlos Manuel de Céspedes, el 26 de julio de 1953.

En abril de 1956, Batista había ordenado a Barquín convertirse en Comandante en jefe del ejército. Pero fue muy tarde. Aún después de que Barquín fuera informado, él decidió seguir con sus planes para el golpe de estado para rescatar la moral de las Fuerzas Armadas y el pueblo cubano. El 4 de abril de 1956, un golpe de estado realizado por cientos de oficiales de carrera, encabezados por el Coronel Barquín (Vicepresidente de la Junta Interamericana de Defensa en Washington, DC, y Agregado Militar de Mar, Aire y Tierra de los EUA) fue frustrado por Ríos Morejón. El golpe de Estado rompió la espina dorsal de las Fuerzas Armadas Cubanas. Los oficiales fueron sentenciados a la pena máxima permitida por la Ley Marcial cubana. Barquín fue sentenciado a confinamiento solitario por 8 años. La Conspiración de los Puros resultó en el encarcelamiento de los altos mandos de las Fuerzas Armadas y en el cierre de academias militares. Barquín fue el fundador de La Escuela Superior de Guerra y el antiguo director de La Escuela de Cadetes. Sin los oficiales de Barquín, la capacidad del ejército para combatir los insurgentes revolucionarios fue restringida.

El 2 de diciembre de 1956, un partido con 82 revolucionarios, encabezado por Castro, llegó a tierra en un yate llamado “Granma” con la intención de establecer un movimiento de resistencia armada en la Sierra Maestra. El yate venía de México, donde Castro se había exilado, y donde su ejército fue fortalecido con la ayuda de Ernesto Che Guevara, quien más tarde se convertiría en uno de los personajes importantes de la revolución cubana y uno de los más cercanos colaboradores de Castro. Castro se fue a México después de servir dos años de prisión de los 20 a los que fue condenado por su participación en el ataque rebelde de 1953 en el Cuartel Moncada en Santiago de Chile. Castro recibió su perdón de Batista después de la solicitud que hiciera el Arzobispo de Santiago, Monseñor Enrique Pérez Serantes y el Senador Rafael Díaz Balart, quien era cuñado de Fidel Castro en aquella época. Después de tocar tierra, Batista lanzó una campaña represiva contra la oposición, que solo sirvió para aumentar el apoyo a la insurgencia. En La Prisión Modelo de Isla de Pinos en el Golfo de México, con los oficiales profesionales de Barquín, el ejército demostró no tener el liderazgo ni el deseo de combatir a los insurgentes.

Durante los años 1957 y 1958, la oposición hacia Batista creció, especialmente entre la clases alta y media y los estudiantes, así como entre la jerarquía de la Iglesia Católica y en muchas áreas rurales. En 1958, en respuesta al ruego de Batista para comprar mejores armas a los Estados Unidos, para poder erradicar a los insurgentes en las montañas, los EUA impuso a Cuba un embargo de armas. A fines de 1958, los rebeldes habían tenido éxito al lograr salir de la Sierra Maestra y lanzar una insurrección general, junto con cientos de estudiantes y otras personas, que huían de la represión de Batista contra la disidencia en las ciudades.

Cuando los rebeldes capturaron Santa Clara, al Este de la Habana, Batista decidió que la batalla era inútil y abandonó el país y se exiló en Portugal y luego en España. Batista nombró al General Eulogio Cantillo como Jefe del ejército y le dio instrucciones de no poner en libertad a Barquín y a sus oficiales. Sin embargo, Barquín, quien era respaldado por el gobierno de los EUA, fue rescatado de la Isla de Pinos temprano y fue llevado al Campamento Ciudad Militar Columbia donde relevó a Cantillo y asumió el puesto de Jefe de Gabinete –fungiendo como Jefe de las Fuerzas Armadas y presidente *de facto* de Cuba por un periodo corto– en un esfuerzo por establecer el orden en las calles y dentro de las fuerzas armadas. El negoció un cambio simbólico de mando entre Camilo Cienfuegos, Che Guevara, Raúl y Fidel Castro, después de que la Corte Suprema decidiera que la Revolución era la fuente de la ley y su representante debía asumir el mando. Con menos de 300 hombres, Camilo asumió el puesto de Barquín quien solo en el Campamento Ciudad Militar Columbia comandaba a 12.000 soldados profesionales. Las fuerzas rebeldes de Castro entraron a la capital el 8 de enero de 1959, poco después de que el Dr. Manuel Lleo Urrutia asumiera el poder.

Fidel Castro (a la edad de 32 años) se convirtió en el Primer Ministro de Cuba en febrero de 1959. En su primer año en el poder, el nuevo gobierno revolucionario tomó medidas para expropiar la propiedad privada con una mínima o sin compensación (algunas veces basada en los impuestos de la propiedad cuyos dueños habían mantenido muy bajos), la nacionalización de las utilidades públicas, y empezó una campaña para establecer controles más fuertes del sector privado, tales como el cierre de la industria de apuestas. El gobierno también sacó del país a muchos estadounidenses, incluyendo a los mafiosos (quienes, en colaboración con Batista, administraban los casinos en La Habana). Algunas de estas medidas fueron tomadas por el gobierno de Fidel Castro en nombre del programa que él había delineado en el Manifiesto de la Sierra Maestra. Sin embargo, él no llevó a cabo un elemento de su programa de reformas, que era llamar a elecciones bajo el Código Electoral de 1943 dentro de los primeros 18 meses en el poder y restaurar las provisiones de la Constitución de 1940 que habían sido suspendidas bajo Batista.

La nacionalización de la propiedad privada y de las empresas, que en total era aproximadamente \$25 mil millones de dólares estadounidenses y particularmente las empresas de estadounidenses (que llegaban a valer en 1960 hasta \$1.0 mil millones), causó la inmediata hostilidad de parte de la administración de Eisenhower. Un gran número de cubanos que estaban en contra de Castro empezaron a abandonar el país y formaron una comunidad burguesa de expatriados en Miami.

Durante todo el año 1959 el gobierno de los EUA fue aumentando su oposición hacia el gobierno cubano encabezado por Castro. A su vez, algunos afirman que estos sentimientos, pudieron haber influenciado a Castro para que retirara los elementos liberales de su movimiento revolucionario y aumentara la cantidad de marxistas de línea dura en su gobierno, tal como el Che Guevara.

La invasión de la Bahía de Cochinos en 1961, fue un intento fallido de los EUA para apoyar a los cubanos en exilio para intentar derrocar el gobierno revolucionario de Fidel Castro. Debido a la gran fricción entre el gobierno de los EUA y el régimen izquierdista de Castro, el Presidente Dwight D. Eisenhower rompió relaciones diplomáticas con Cuba en enero de 1961. Aun antes de eso, sin embargo, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) había estado entrenando a exiliados cubanos anti castristas en Centro América para una posible invasión de la isla. La invasión fue aprobada por el sucesor de Eisenhower, John F. Kennedy.

El 17 de abril de 1961, cerca de 1.300 exiliados cubanos, armados con armas estadounidenses, llegaron a La Bahía de Cochinos, en la costa sur de Cuba. Esperanzados de encontrar apoyo de la población local, intentaron cruzar la isla hacia La Habana. Las primeras horas de lucha evidenciaron, sin embargo, que los exiliados posiblemente perderían. El Presidente Kennedy tuvo la opción de usar la fuerza aérea de los EUA contra el ejército cubano pero no lo aprobó. Como consecuencia, las fuerzas armadas de Castro pararon la invasión. Una vez que terminó la lucha el 19 de abril, 90 exiliados habían sido muertos y los restantes habían sido tomados como prisioneros.

El fallo de la invasión avergonzó seriamente a la administración del joven Kennedy. Algunos críticos acusaron a Kennedy de no darle el apoyo adecuado y otros más bien, por haber permitido que se diera la invasión.

Una consecuencia inmediata de la Invasión de la Bahía de Cochinos fue el fortalecimiento de la alianza estratégica entre los cubanos y soviéticos y la decisión de instalar misiles balísticos soviéticos de medio alcance (MRBM) y de alcance intermedio (IRBM) en Cuba. Esto hizo que se precipitara la Crisis de Misiles Cubanos de 1962, durante la cual la administración Kennedy amenazó a la Unión Soviética con una guerra nuclear en caso de que no quitara los misiles. La idea de poner misiles soviéticos en Cuba fue sugerida por Castro o Khrushchev, pero fue aprobada por la Unión Soviética debido a que el gobierno de EUA tenía misiles nucleares instalados en Turquía y en el Medio Oriente, lo cual amenazaba la seguridad nacional de la Unión Soviética. Solo faltaban unos pocos minutos para que los barcos soviéticos llegaran a un bloqueo naval estadounidense en el Caribe, con un cargamento de misiles, cuando los soviéticos se arrepintieron e hicieron un acuerdo con Kennedy. Todos los misiles Rusos debían ser sacados de Cuba y al mismo tiempo, el gobierno de los EUA debía quitar sus misiles de Turquía y de otras partes en el Oriente Medio. Kennedy, sin embargo, no podía desprestigiarse haciendo esto de inmediato, por lo que acordó retirar los misiles en un periodo de dos meses.

Otro resultado fue que el Presidente Kennedy acordó no volver a invadir Cuba en el futuro. Posteriormente a todo esto, se iniciaron de nuevo los contactos entre el gobierno estadounidense y Castro, causando que se pusieran en libertad los invasores capturados en 1961 en la Bahía de Cochinos, a cambio de un paquete de ayuda estadounidense. Sin embargo, en 1963, las relaciones se deterioraron de nuevo a raíz de que Castro instauró en Cuba un sistema socialista al estilo de la Unión Soviética. El Gobierno de los EUA impuso a Cuba un embargo diplomático y comercial completo, y empezó la Operación Mangosta. Al inicio, la influencia de los Estados Unidos en América Latina era bastante fuerte, logrando que el embargo fuera bien efectivo y Cuba tuvo que inclinar todo su comercio hacia la Unión Soviética y sus aliados. Sin embargo, fue difícil conseguir de los gobiernos latinoamericanos, declaraciones públicas de apoyo a las políticas estadounidenses.

El régimen de Castro pronto se hizo anti religioso y promulgó leyes represivas, solo mostrando más flexibilidad durante los 1990. El país ha sido grandemente afectado por el boicot comercial estadounidense, que trató de aislar el régimen castrista del resto del mundo. Ese boicot incluyó la prohibición de viajar a Cuba de los ciudadanos estadounidenses.

A principios de los años 1960, el nuevo gobierno revolucionario nacionalizó todas las escuelas privadas (católicas, protestantes y seculares); sin embargo, esto no iba enfocado específicamente hacia la Iglesia Católica. Más bien, fue simplemente una forma de eliminar uno de los vestigios de lo que se consideró “clase de sociedad” convirtiéndolo en una “sociedad sin clase”.

El gobierno marxista de Fidel Castro ha hecho mucho para cambiar la forma de vida de los cubanos. En sus intentos por construir un “Nuevo Hombre”, Castro prohibió las distinciones de raza y clase, mejoró los niveles sanitarios y educativos de la gente, y reformó la economía cubana. Cuba se convirtió en la doctrina comunista de avanzada en el Hemisferio Oeste.

Para los años 1970, la capacidad de los Estados Unidos de mantener a Cuba aislada fue cayendo. Cuba fue expulsada de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en 1962 y colaboró durante una década con los EUA para mantener el boicot comercial, pero en 1975, la OEA levantó las sanciones contra Cuba y tanto México como Canadá rompieron filas con el gobierno de los EUA y desarrollaron relaciones más cercanas con Cuba. Ambos países dijeron que esperaban contribuir a la liberación en Cuba permitiendo que se renovaran los contactos diplomáticos, comerciales y culturales; sin embargo, se decepcionaron por el resultado porque no se vio una disminución de la represión en su oposición doméstica. Tampoco Castro dejó de apoyar abiertamente los movimientos revolucionarios contra gobiernos latinoamericanos despóticos, aunque los grupos a favor de Castro continuaron luchando contra las dictaduras militares derechistas que controlaron muchos países latinoamericanos.

La comunidad del exilio cubano en los Estados Unidos creció en tamaño, riqueza y poder y lograron politizar efectivamente los elementos que se oponían a la liberación de la política estadounidense hacia Cuba; y ha sido acusada de muchos actos terroristas, incluyendo el bombardeo al vuelo 455 de la Aerolínea Cubana en 1976, causando la muerte de todos sus 73 pasajeros. Sin embargo, los esfuerzos de los exiliados para fomentar un movimiento anti castrista dentro de Cuba, tuvieron poco éxito sin tomar en cuenta una posible revolución en la isla. El domingo 6 de abril de 1980, 10.000 cubanos entraron a la embajada peruana en La Habana, buscando asilo político. El lunes 7 de abril, el gobierno cubano les otorgó el permiso para emigrar a estas personas refugiadas en la embajada peruana. El 16 de abril, 500 ciudadanos cubanos abandonaron la embajada peruana para dirigirse hacia Costa Rica. El 21 de abril, muchos cubanos anticastristas empezaron a llegar a Miami por medio de botes privados y fueron detenidos por el Departamento de Estado estadounidense el 23 de abril. En vista de que Castro permitió a quién quisiera partir de la isla que lo hiciera por el puerto de Mariel, empezó la huida de muchas personas por este medio y llegó a conocerse como el éxodo de Mariel. Se cree que más de 125.000 cubanos emigraron a los EUA antes de que terminara el éxodo el 15 de junio.

La caída de la Unión Soviética en 1991 causó un tremendo golpe a la economía cubana. Esto llevó a otro éxodo de personas que buscaban asilo en los EUA en 1994, pero finalmente fue limitado a unos cuantos miles al año de acuerdo a negociaciones cubano-americanas. De nuevo empezó otro éxodo entre 2004 y 2006 aunque fue en menor escala.

La popularidad de Castro que es difícil de conocer, fue grandemente puesta a prueba después del colapso soviético, en una época llamada en Cuba Periodo Especial. La pérdida de cerca de cinco mil millones de dólares americanos en ayuda que proporcionaba la Unión Soviética a Cuba, por medio de una garantía de mercado de exportación de azúcar y aceite barato, tuvo un fuerte impacto en la economía del país.

Como en todos los países comunistas, el colapso de la Unión Soviética causó una crisis de confianza entre todos los que creían que la Unión Soviética estaba exitosamente “construyendo el socialismo” y proporcionaba el modelo que otros países debían seguir. Sin embargo, este evento, combinado con el fuerte embargo por parte del gobierno de los EUA, fue insuficiente para convencer a los comunistas cubanos de ceder el poder. Hubo varias revueltas populares a inicios de los años 1990, siendo el “Maleconazo” en 1994 una de las más famosas.

A fines de los años 1990, la situación del país se había estabilizado. Para entonces Cuba tenía más o menos una relación económica normal con la mayor parte de los países latinoamericanos y había mejorado sus relaciones con la Unión Europea, quien empezó a brindar ayuda y préstamos a la isla. China comunista también salió como una nueva fuente de ayuda y apoyo, aunque Cuba se había parcializado con los soviéticos durante la separación Sino-soviética de los años 1960. Cuba también encontró un nuevo aliado en el Presidente Hugo Chávez de Venezuela y el Presidente Evo Morales de Bolivia, ambos grandes exportadores de gas y petróleo.

El 31 de julio de 2006, Fidel Castro delegó sus responsabilidades como Presidente del Consejo de Estado, Presidente del Consejo de Ministros, Primer Secretario del Partido Comunista Cubano y el puesto de Jefe de las Fuerzas Armadas a su hermano y Primer Vicepresidente, Raúl Castro. Esta transición de poderes fue descrita como temporal mientras Fidel Castro se recuperaba de una cirugía después de haber sufrido una “crisis aguda intestinal con sangrado”. Fidel estaba muy enfermo para asistir el 2 de diciembre de 2006 a la conmemoración nacional del 50 aniversario de la llegada del barco Granma, lo cual hizo que se especulara sobre la posibilidad de que Castro tuviera cáncer de estómago.

Numéricamente, la mayor parte de las iglesias cristianas han tenido una afluencia baja durante el régimen de Castro, que continúa aún. La Iglesia Católica Romana cayó del 85 por ciento de la población a más o menos 49 por ciento en 1980. Las diferentes denominaciones protestantes e iglesias independientes también decrecieron durante los años 1960, pero empezaron a crecer de nuevo durante los años 1970.

## La Iglesia Católica Romana

El **catolicismo romano** llegó a Cuba en 1512 como consecuencia del colonialismo español, veinte años después de la llegada de Colón al Caribe en 1492. Los primeros sacerdotes católicos que llegaron a Cuba fueron los **Dominicos**, quienes fueron seguidos por los **franciscanos**. Ambas órdenes religiosas sirvieron a los habitantes españoles de las colonias, porque los nativos amerindios fueron asesinados en vez de ser convertidos.

En 1518, el Papa Leo X estableció la **Diócesis de Baracoa**, que incluía “todo Cuba” y las posesiones españolas de Luisiana y Florida. El nombre se cambió a Diócesis de Santiago de Cuba en 1522. Los sacerdotes y obispos a cargo de la diócesis entre 1517 y 1556, eran: Juan de Witte Hoos (Ubite), O.P. (1517 – 1525); Sebastián de Salamanca (1525 – 1526); Miguel Ramírez de Salamanca, O.P. (1530-1534); Diego de Sarmiento, O. Cart. (1535 – 1544); y Fernando de Uranga (or Urango) (1550 – 1556).

Antes del siglo 19, parece que no había ningún cuestionamiento referente a los títulos de propiedad mantenidos por la Iglesia en España o en Cuba. Pero a inicios del siglo 19, la propiedad de la Iglesia en España fue confiscada por el Estado. Esta confiscación, sin embargo, se relacionaba sólo a las posesiones de la Iglesia en España y no afectó sus posesiones insulares. En 1837, el Capitán General Tacón trató de que este acto español de confiscación de bienes fuera aplicado a las propiedades de las órdenes monásticas en Cuba.

En 1841, el Gobernador Cubano Jerónimo Valdés quitó estas propiedades y las puso a disposición del Estado. Entre estas propiedades se encontraba el convento de los franciscanos, que había sido usado como Aduana; el convento de los dominicos, usado por un tiempo por la Universidad de La Habana; el

convento de los agustinos, usado como la Academia de las Ciencias; el Convento de San Ysidro, que se empleaba por los españoles para tener las barracas de los militares, y más tarde por los americanos como lugar de descanso.

Hasta la época de la ocupación de los EUA en 1899, éstas y otras propiedades, pertenecientes anteriormente a la Iglesia Católica, fueron tomadas por la Corona Española, después de una serie de negociaciones entre la Corona Española y la Santa Sede. El Gobierno Español también tenía una gran cantidad de censos, o hipotecas en diferentes partes de la isla que habían sido donadas a la iglesia para asuntos religiosos, pero que habían sido tomadas por el Estado para su administración. La Corona Española, sin embargo, pagaba a la iglesia una gran suma de dinero para su mantenimiento.

A consecuencia de la ocupación estadounidense, estos pagos anuales cesaron y el Gobierno de Estados Unidos continuó usando las propiedades para asuntos gubernamentales para lo cual fueron usados por los españoles. Por lo tanto, la Iglesia reclamó el derecho de tomar de nuevo las propiedades. Esto causó una larga discusión e investigación, hasta que todo el asunto fue referido a una comisión judicial en 1902. Esta comisión decidió a favor de los reclamos de la Iglesia, y todo se arregló satisfaciendo a todas las partes. El Gobierno de Intervención estuvo de acuerdo en pagar una renta del cinco por ciento del valor de la propiedad, lo cual llegó a ser alrededor de \$2.000.000, con una opción de cinco años para el gobierno de Cuba, para que una vez que se organizara comprara la propiedad al valor estimado, recibiendo crédito contra el precio de compra por 25 por ciento de la renta pagada. El asunto de los censos fue ajustado por el Gobierno de Intervención llevándolo a 50 centavos sobre el dólar y permitiendo a los deudores tomarlos al mismo precio.

En 1910, Cuba fue dividida eclesiásticamente en una arquidiócesis y tres diócesis sufragáneas tal como sigue: la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, creada como tal en 1804, compuesta de la provincia civil del mismo nombre y la de Puerto Príncipe; la Diócesis de La Habana, establecida en 1788, incluyendo las provincias civiles de La Habana y Matanzas; la Diócesis de Cienfuegos, establecida en 1903, que incluye la provincia de Santa Clara; la Diócesis de Pinar del Río, establecida en el mismo tiempo que la anterior en 1903, compuesta de la provincia civil del mismo nombre y la Isla de Pines.

En 1899, los restos de Cristóbal Colón, que habían sido traídos de Santo Domingo en 1796 y habían sido preservados desde entonces en la Catedral de la Habana, fueron nuevamente removidos, esta vez a la Catedral de Sevilla en España.

En 1910, el Arzobispo de Santiago de Cuba era el jefe de la Iglesia Católica de Cuba. Francisco Barnaba Aguilar, el primer nativo beneficiado de esta sede metropolitana, fue consagrado por el Arzobispo Chapelle el 1 de julio de 1899. Bajo el gobierno español, todos los obispos como casi todos los sacerdotes de la isla, fueron nombrados por Madrid. Un Delegado Apostólico para Cuba y Puerto Rico residía en La Habana, pero no estaba acreditado por el Gobierno cubano, y Cuba no tenía un representante oficial en el Vaticano. El primer delegado fue el Arzobispo Chapelle de Nuevo Orleans, quien fue enviado por el Papa Leo XIII para que se encargara de los asuntos de la Iglesia de Cuba durante la ocupación estadounidense.

En esa época, Cuba tenía 199 seglares y 129 sacerdotes religiosos. Entre las instituciones dirigidas por órdenes religiosas, había 13 universidades para hombres, 17 escuelas y academias para mujeres, cinco asilos para huérfanos, una escuela reformista, dos casas de Buen Pastor, dos asilos para ancianos, y dos hospitales. A los clérigos se les permitía no asistir al servicio militar y al jurado. No había capillas en las prisiones; los testamentos y las herencias sólo se regían por la ley civil; los cementerios eran propiedad, en algunos casos, de las municipalidades y otros tal como por ejemplo el de La Habana, era de la Iglesia. Las propiedades de la iglesia se mantenían bajo el nombre de la "Iglesia Católica Romana". Tanto los casamientos religiosos como civiles eran legales y vinculantes y la gente se casaba por uno o por los dos. El divorcio no era reconocido legalmente. Durante el principio de la historia de Cuba, el clero católico parecía haber sido el principal o el único encargado de la educación. Por medio de la orden del Papa Adriano VI (28 de abril de 1522), la *Scholatria* se estableció en Santiago de Cuba para dar instrucción educativa en latín. En 1689, la Universidad de San Ambrosio se fundó en La Habana bajo el control de los jesuitas para preparar a los jóvenes futuros sacerdotes. El próximo paso fue la fundación de otra universidad jesuita en La Habana que refrescó la educación; se abrió en 1724 bajo el nombre de

Universidad San Ignacio. La antigua Universidad San Ambrosio se unió con ésta, aunque mantuvo la especialidad de preparar a los nuevos sacerdotes.

A inicios de 1688, el consejo de la ciudad de La Habana pidió al gobierno real establecer una universidad en la ciudad, para que los jóvenes que desearan seguir sus estudios superiores no tuvieran que ir a Europa para hacerlo. Esto no se concedió inmediatamente, pero finalmente por medio de una carta del Papa Inocente XIII (del 12 de septiembre de 1721), se les autorizó a los padres del Convento de San Juan de Letran, abrir la institución solicitada. Después de algunos años de preparación, la actual Universidad de La Habana se fundó en 1728. Los rectores, vice rectores, consejeros y secretarios eran todos dominicos. En 1793, bajo la administración de Don Luis de las Casas, quien es gratamente recordado por los cubanos, se fundó la Sociedad Económica de La Habana, que ha sido el motor principal del avance educativo en la isla.

No fue hasta fines de los años 1800 que hubo en Cuba una institución pública donde los niños podían aprender a leer y escribir sin tener que pagar. La primera que abrió en La Habana fue la de los padres betlemitas y se logró por la generosidad de un ciudadano privado.

En 1899, en la época de la ocupación estadounidense, abundaban en Cuba las escuelas privadas, pero solo se beneficiaban los niños de los ricos. Los niños de las clases pobres, que asistían a las llamadas escuelas municipales, recibían una educación rudimentaria.

Pronto después de la intervención de los EUA, se empezó con el trabajo de la reconstrucción. Se ofrecieron edificios adecuados para escuelas, se aumentó rápidamente la cantidad de profesores y se pasaron medidas para que los niños fueran obligados a asistir a clases. Cuando el nuevo gobierno cubano asumió el control, continuó con este buen trabajo, así que para 1910 las escuelas públicas eran iguales, y tal vez mejores, que las privadas, por lo menos a lo concerniente al mobiliario y a los profesores.

La educación primaria, de acuerdo a la Constitución, era gratuita y obligatoria. Los gastos eran pagados por la municipalidad o, en caso de que no lo pudiera hacer, por el Gobierno Federal. La educación secundaria o superior era controlada por el Estado. Los niños de las escuelas públicas recibían instrucción religiosa en lo que se conocía como doctrinas, de las cuales había una en cada parroquia, y a la cabeza estaba el sacerdote de la parroquia. Las doctrinas eran como una escuela dominical, sólo que las sesiones se realizaban los sábados en vez de los domingos. Todos los maestros eran voluntarios y eran usualmente señoras que vivían en la parroquia. De acuerdo al censo de 1899, la proporción de analfabetismo era cerca del 60 por ciento. Pero para 1908 esta proporción rápidamente bajó con el aumento extraordinario en la cantidad de escuelas y facilidades para enseñar.

Durante el siglo 19 se expandió por la isla un catolicismo conservador español. Después de la Guerra Hispano Americana, el nuevo gobierno cubano estuvo bajo la ocupación de los Estados Unidos, y adoptó una política de separación entre la Iglesia y el Estado. Sin embargo, la Iglesia Católica en realidad experimentó una fortaleza e influencia renovada, aunque se mantuvo conservadora.

Entre 1925 y 2009, los siguientes arzobispos estuvieron a la cabeza de la Iglesia Católica en Cuba: Valentín (Manuel) Zubizarreta y Unamunsaga, O.C.D. (1925 -1948), Enrique Pérez Serantes (1948-1968), Pedro Claro Meurice Estiu (1970-2007), y Dionisio Guillermo García Ibáñez (nombrado en 2007).

Entre 1933 y 1959, Fulgencio Batista encabezó una dictadura corrupta, represiva y a menudo brutal. En general hubo “relaciones cordiales” entre el gobierno cubano y la jerarquía católica. El 31 de diciembre de 1958, Batista, abandonó el país a consecuencia de una creciente oposición política entre los partidos tradicionales y debido a las actividades revolucionarias dirigidas por Fidel, que se limitaban a las regiones del oriente del país. Batista dejó al país lleno de corrupción, con una alta inequidad de ingresos, un desempleo masivo y subempleo y 50 por ciento de analfabetismo.

No fue hasta febrero de 1958 que los obispos católicos dijeron públicamente algo en contra de Batista y solicitaron “un gobierno nacional unido”. Para entonces, algunos sacerdotes individualmente hablaban desde el púlpito en contra de los excesos del régimen de Batista. Sin embargo, la actividad política de toda la Iglesia Católica era mínima durante los años 1950. La Iglesia estaba comprometida de diferentes formas, tanto por su sesgo con las clases sociales como por su relativo silencio respecto a la injusticia social y los asuntos relacionados a los derechos humanos.

Mientras algunos historiadores dicen que el catolicismo nunca estuvo enraizado en Cuba como lo estuvo en otros países latinoamericanos, las estadísticas oficiales demuestran que Cuba antes de la revolución, más del 85 por ciento era católico. Algunos estudios ponen el porcentaje de católicos “devotos” por debajo del 50 por ciento aun antes de la revolución del año 1959. La mayor parte de los analistas concuerdan que la Iglesia Católica era más fuerte entre la clase media alta debido al pasado colonial español en Cuba.

La jerarquía de la Iglesia Católica, junto con la élite rica, tenía una relación amistosa y cercana con el régimen del dictador Batista. Por lo tanto, no fue una sorpresa que poco después de que Batista abandonara Cuba la mayoría de los sacerdotes católicos –mayormente extranjeros– también dejaran el país. Otros sacerdotes católicos y trabajadores religiosos fueron expulsados por colaborar con la contra revolución.

Desde 1959, el régimen marxista de Castro (Fidel fue educado en un colegio jesuita) ha reprimido severamente a la Iglesia Católica Romana, situación que empezó a cambiar después de la visita que realizara el Papa Juan Pablo II en 1998. Aunque la Iglesia Católica todavía existe bajo restricciones y la cantidad de fieles ha bajado, puede, como lo dijo un obispo, “humildemente seguir adelante...ya que la fe es un ingrediente indispensable para el bien”.

Sin embargo, después de que Castro llegó al poder, la Iglesia Católica recibió cierta aprobación porque algunos legos y sacerdotes se identificaban y ayudaban la Revolución Cubana. Sin embargo, Castro tomó nota de la pasada identificación de la jerarquía católica con el régimen corrupto de Batista, y las relaciones entre los líderes católicos y el gobierno eran hostiles durante los años 1960. Todas las escuelas religiosas se mantuvieron cerradas desde inicios de los 1960, cuando cientos de sacerdotes y trabajadores de la iglesia fueron expulsados o hechos prisioneros.

Las relaciones empezaron a mejorar después de que la Iglesia Católica Cubana produjo algunas cartas pastorales en 1969 que ofrecían una nueva dirección a los fieles católicos, especialmente una carta haciendo un llamamiento para que los católicos trabajaran por el desarrollo de la sociedad cubana. La Iglesia Católica en Cuba también fue ayudada por la llegada de la Teología de Liberación, una teología desarrollada por teólogos católicos radicales basada en la crítica marxista hacia la sociedad, y su propagación entre los sacerdotes radicales en Centro y Sur América.

Del 21 al 25 de enero de 1998, el Papa Juan Pablo II visitó La Habana en un esfuerzo por revivir la fe católica en Cuba, y mejorar las relaciones entre la Iglesia Católica Cubana y el gobierno marxista. Cuando se realizó la visita del Papa, el Vaticano y el gobierno de Cuba habían mantenido relaciones diplomáticas no interrumpidas desde 1935.

En la víspera de la histórica visita del Papa, Ricardo Alarcón, el líder elegido del parlamento nacional cubano, dijo: “La Iglesia Católica ha cambiado mucho en estos 30 años; es más ecuménica, más preocupada por el pobre, la justicia social y con una mejor vida para todos en la Tierra...Sentimos que su mensaje es bastante parecido al nuestro”. El Presidente Fidel Castro hizo un llamamiento al pueblo para que recibiera al Papa “como un hombre preocupado por los principales problemas del mundo de hoy”. Aunque para los católicos cubanos la visita del Papa fue oficialmente reconocida como “visita pastoral” por la invitación hecha por sus obispos, la atención del mundo se centró en la eminentemente naturaleza política de su visita.

Al responder preguntas repetitivas sobre si se esperaba que el Papa “se trajera a bajo la Revolución Cubana” como había sucedido con los gobiernos socialistas de Europa del Este, Fidel les dijo a los reporteros que se congregaron alrededor de él que los que veían al Pontífice como un tipo de “ángel exterminador del socialismo, comunismo y la revolución” serían decepcionados. El presidente añadió, “no toman en cuenta su inteligencia, su carácter y su forma de pensar”.

Al inicio de su visita, el Papa se aseguró de que su mensaje fuera interpretado ampliamente, enfatizando los temas de “la paz, el amor y la reconciliación”, que tanto los despachos del Vaticano y los católicos cubanos reiteraron meses antes de su llegada. Entonces, cuando él habló de “derechos humanos”, siempre estuvo en el contexto de “justicia social” –un tipo de derechos humanos que permite a cada cubano revolucionario sentirse orgulloso.

Fue solo después de que el Arzobispo de Santiago tomara una línea anti gubernamental en sus observaciones introductorias, antes de que el Papa hablara en la misa en una ciudad del sur –conocida como la cuna de la Revolución– que se evidenciaron las contradicciones entre las enseñanzas católicas y marxistas y estilos de vida. El Arzobispo Pedro Meurice arremetió contra los “falsos mesías”, y se quejó de los cubanos que “confundían el país con un solo partido político”.

Cuando se preguntaba qué cambios traería la visita del Papa –una de las preguntas típicas hechas por los reporteros extranjeros a los cubanos– Herbert Pérez, un profesor de historia de la Universidad Oriente en Santiago, dijo a la prensa: “no creo que haya muchos cambios después de su visita. Creo que su visita es la culminación de cambios que han venido sucediendo durante muchos años, desde 1985 o 1986”.

Pérez mencionó que las discusiones relacionada con la religión que se suscitaron después de la publicación del libro *Fidel y la Religión* (Betto 1990), en el que el presidente cubano le dijo al teólogo de liberación brasileño Frei Betto, que no creía que Marx se refiriera a todos los tiempos y a todos los lugares” en su descripción de la religión como “el opio de las masas”, ni tampoco creía que la cristiandad y la revolución fueran necesariamente antiéticas. Como evidencia de este cambio, Betto mencionó la liberación de las restricciones para ser miembro del Partido Comunista basado en la afiliación religiosa y el fortalecimiento de las proscripciones de la Constitución Cubana contra la discriminación basada en la religión, cambiando la descripción de Cuba de un Estado “ateo” a uno seglar.

Anteriormente, los que practicaban una religión se consideraban con lealtades divididas y no podían ser candidatos para ser miembros del Partido Comunista o tener puestos de importancia en el gobierno. Luego en 1992, una enmienda a la Constitución hizo que Cuba fuera un estado seglar en vez de ateo, de esta manera abrió la puerta del Partido Comunista a gente que practicaba una religión y quería ser miembro. Una creencia religiosa privada dejó de ser obstáculo para participar en el proceso revolucionario.

El Pontífice se centró en muchos aspectos de la sociedad cubana, incluyendo su sistema social, educativo, político y económico. Él hizo una fuerte petición para el pluralismo y específicamente rechazó la ideología de un solo partido del Estado Cubano, insistiendo en que “la verdadera liberación no puede ser reducida a los aspectos sociales y políticos”, sino que debe incluir “el ejercicio a la libertad de la consciencia – la base y el fundamento para todos los derechos humanos”.

Sin embargo, el Papa siempre fue cuidadoso en “balancear” su mensaje, dirigiéndose a lo que él veía como los males del comunismo, pero nunca dejando al capitalismo libre de responsabilidad. En su última misa de la mañana, el Papa habló sobre algunos temas que los revolucionarios cubanos habían estado señalando, usando un estilo y un lenguaje similar. “Varios lugares,” dijo él, “están evidenciando la resurgencia de un cierto capitalismo neoliberal, que subordina al ser humano a fuerzas comerciales ciegas y condiciona el desarrollo de la gente a esas fuerzas”.

El Papa hizo su referencia más crítica al bloqueo económico de los Estados Unidos a Cuba, en la ceremonia de despedida en el Aeropuerto José Martí en La Habana, diciendo que lo que él describía como la pobreza moral y material de Cuba era a consecuencia no sólo de las “limitaciones a las libertades fundamentales” y al “desánimo del individuo”, sino también a las “medidas económicas restrictivas – injustas y éticamente inaceptables– impuestas desde fuera del país”.

Con Fidel Castro a su lado, él dijo, “en nuestros días, ninguna nación puede vivir en aislamiento. Por lo tanto, a los cubanos no se les puede negar los contactos con otras personas necesarias para el desarrollo cultural, social y económico, especialmente cuando el aislamiento impuesto golpea indiscriminadamente a la población, haciendo aun más difícil para los débiles disfrutar de lo esencial para llevar una vida decente – tales como la comida, la salud y la educación”.

Mientras todos aplaudían la crítica abierta del Papa hacia el bloqueo de los Estados Unidos contra Cuba, el neoliberalismo y el consumismo, muchos pensaron que este llamado hacia la apertura con Cuba, significaría que se aliviaría la seria crisis económica para Cuba que se endureció desde la caída del socialismo en Europa del Este.

Del 20 al 26 de febrero de 2008, el Secretario de Estado del Vaticano, el Cardenal Tarciso Bertone, visitó Cuba y anunció su reunión con el Presidente Raúl Castro. El 23 de febrero, el Cardenal Bertone

reveló una estatua del Papa Juan Pablo II en la ciudad de Santa Clara para conmemorar el décimo aniversario de la visita del Papa.

Hoy día, la Iglesia Católica Romana es dirigida por la Conferencia de Obispos Católicos Cubanos (COCC), bajo el liderazgo del Cardenal Jaime Lucas Ortega y Alamino, Arzobispo de La Habana. Tiene once diócesis, 56 órdenes religiosas femeninas y 24 órdenes religiosas masculinas. En 2002, había 264 parroquias y cerca de 200 casas de misión, servidas por 166 sacerdotes diocesanos y 125 sacerdotes religiosos (en total 291); además, había 48 diáconos permanentes, 198 religiosos y 498 trabajadoras religiosas. Observadores bien informados reportan que sólo alrededor del 10 por ciento de los fieles católicos –se estiman en 6 millones (54 por ciento) de la población del país de 11.2 millones de personas– asisten a misa semanalmente.

Aunque la Iglesia Católica es la de mayor tamaño en la comunidad religiosa de Cuba, ha experimentado un descenso mantenido desde 1960, directamente relacionado con el crecimiento del movimiento protestante, otras religiones y el sector no religioso (ateísmo) durante los últimos 50 años.

## **El movimiento protestante**

Históricamente, la comunidad protestante en Cuba ha sido pequeña. En 1959, la cantidad de los seguidores de alrededor de 50 denominaciones era aproximadamente 250.000 personas. Para 1970, la cantidad de seguidores se encogió a alrededor de 50.000, de acuerdo a algunas fuentes. Sin embargo, empezando los años 1970, el movimiento protestante experimentó un resurgimiento, con la multiplicación de sus líderes y centros de reunión (tanto legales como ilegales) y un substancial crecimiento en la cantidad de miembros y en toda la comunidad religiosa (seguidores).

Hoy día, se estima que 550.000 personas o 4.8 por ciento de la población total, están afiliadas al **movimiento protestante de Cuba** (principalmente protestantes, evangélicos de órganos eclesiales libres, adventistas y pentecostales), que tiene ahora 54 denominaciones oficialmente reconocidas. En años recientes, los pentecostales han crecido rápidamente y sólo las Asambleas de Dios dicen tener más de 100.000 miembros. Los bautistas –representados por la Convención Bautista de Cuba y otras denominaciones pequeñas– según se reportan son hoy día las de mayor tamaño entre la familia de iglesias protestantes de Cuba, seguidas por la familia de iglesias pentecostales. De acuerdo a muchos observadores, la cantidad de pentecostales ha ido creciendo rápidamente en comparación con las no pentecostales.

La **Iglesia de Inglaterra (Anglicana)** empezó a ofrecer servicios en Cuba en 1741, aunque estaba limitada para los expatriados anglicanos. En 1871, la Iglesia Episcopal de los EUA envió un pastor para vivir en Cuba y sirvió a los residentes británicos y estadounidenses. Durante las últimas décadas del siglo 19, muchos cubanos católicos se fueron a los EUA, y muchos encontraron la **Iglesia Episcopal** aceptable para sustituir el catolicismo de su juventud. Muchos escogieron regresar a Cuba y predicar a sus conciudadanos. Para 1906, el trabajo había crecido al punto de que se nombró un obispo residente. El primer obispo cubano fue nombrado en 1967. Hoy, la Iglesia Episcopal de Cuba tiene un status diferente; la dirige su obispo, quien vive en La Habana, y un Consejo Metropolitano. Ese Consejo incluye el primado de la **Iglesia Anglicana de Canadá**, el Arzobispo de la Provincia Eclesiástica Episcopal del Caribe, y el arzobispo de la **Iglesia en la Provincia de las Antillas**.

En 1873, los ministros de la Iglesia Episcopal Metodista, Sur (ahora parte de la **Iglesia Metodista Unida**) empezó a trabajar con los exilados cubanos en Florida. En 1883, dos cubanos, Enrique B. Someillán y Aurelio Silvera, regresaron a Cuba y empezaron a predicar en La Habana, donde la primera iglesia metodista se organizó en 1888. Conforme el trabajo crecía, los metodistas empezaron a construir en áreas rurales escuelas y dispensarios médicos. La llegada de Castro al poder hizo que se repensara la posición de la iglesia y en 1964, su iglesia hermana en los EUA, conocida desde 1968 como Iglesia Metodista Unida, le otorgó la independencia como la Iglesia Metodista de Cuba.

Igual que los anglicanos y metodistas, los bautistas encontraron a sus primeros conversos mientras trabajaban entre exiliados cubanos en Florida. En 1882, Joaquín de Palma, quien se convirtió en Bautista en Florida, regresó a Cuba como distribuidor de biblias con la Sociedad Bíblica Americana. En 1883 se

unieron a él los colporteurs Alberto J. Díaz y Pedro Duarte, quienes eran laicos episcopales. Más tarde en 1883, Díaz estableció en La Habana una iglesia protestante independiente, que se convirtió en la Iglesia Bautista Getsemaní en 1886 después de que Díaz fuera ordenado ministro bautista en 1885 bajo el Rev. William F. Wood de Key West, Florida, y se afilió a la **Convención Bautista del Sur (CBS)**.

También en 1886, la **Sociedad Misionera Bautista Jamaicana** empezó a trabajar en Cienfuegos al Este de Cuba entre inmigrantes jamaicanos; y en 1890, el pastor episcopal Evaristo Collazo decidió en 1890, convertirse en presbiteriano en Cuba. La **Iglesia Presbiteriana Misionera A.T. Graybill del Sur**, llegó de México para empezar a trabajar en Cuba.

En 1898, los representantes de la CBS y de la **Convención Bautista Norteaña (CBN)** se reunieron en Washington, DC, para discutir el futuro desarrollo del trabajo bautista en Cuba bajo la ocupación de los Estados Unidos. Las dos denominaciones acordaron distribuir su trabajo misionero geográficamente para evitar la duplicación de esfuerzos, por lo que la CBS trabajó en la región oeste y la CBN en la región este.

En 1899, el Rev. José Regino del Rosario O'Hallaron Valdés, un exiliado cubano en Florida, quien se había convertido bajo el ministerio del Rev. Díaz en La Habana, decidió regresar a Cuba afiliado a la CBS para iniciar el trabajo misionero en el oeste de Cuba. Al mismo tiempo, misioneros de la Sociedad Misionera Hogar Bautista Americano, (NBC) empezaron a trabajar al este de Cuba: El Rev. Hartwell Robert Moseley en Santiago de Cuba y el Rev. A.B. Carlisle en Guantánamo. En febrero de 1905, los misioneros de NBC organizaron la **Asociación de Iglesias Bautistas en el Este de Cuba** con 12 iglesias, tres misiones y 17 puntos de prédica. Estas dos denominaciones bautistas más tarde se unieron para organizar la **Convención Bautista de Cuba**, ahora una de las denominaciones protestantes más grandes del país.

Bajo la ocupación de EUA después de la Guerra Hispano Americana en 1898, varias denominaciones protestantes empezaron su trabajo misionero en Cuba entre la gente que estaba desilusionada con la Iglesia Católica de la colonia. Escuelas misioneras protestantes –que eventualmente fueron apoyadas por consejos de misiones y corporaciones norteamericanas– se convirtieron en centros tanto para difundir el Evangelio como para “civilizar a los nativos”, y el protestantismo se convirtió en la justificación espiritual no solo para convertir a los cubanos sino también para la expansión de los intereses empresariales de los EUA

Aunque al inicio se resistían a asociarse con intereses empresariales o militares estadounidenses, los puntos de vista de los misioneros y más tarde sus políticas misioneras, convergieron más fácilmente con las de sus compatriotas que con los puntos de vista de los cubanos. El paternalismo hacia Cuba en términos políticos, sociales y comerciales, desde las iglesias protestantes hasta la United Fruit Company, ayuda a explicar el “punto ciego” estadounidense respecto a los deseos de los cubanos por independizarse. Lejos de ser una conspiración, lo que brotó fue una convergencia estadounidense de intereses religiosos y seculares en cuanto a la forma de la nueva Cuba, la cual iba paralela a la convergencia de los conflictos políticos entre Cuba y el gobierno de EUA

La **Sociedad Misionera Doméstica de la Iglesia Congregacional** empezó a trabajar en La Habana en 1899, y la Iglesia Congregacional Central se organizó ahí en 1900. La **Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo)** también inició su trabajo en Cuba en 1899, pero abandonó el lugar en 1918. Ambas denominaciones más tarde transfirieron su trabajo a **Presbiterianos Norteños** (Junta de Misiones de la Iglesia Presbiteriana de EUA), que empezó a trabajar en Cuba en 1899 bajo el pastor misionero Pedro Rioseco, quien fue seguido por el Dr. J. Milton Green en 1901. Las iglesias establecidas se independizaron en 1967 como la **Iglesia Presbiteriana Reformada de Cuba**.

También, en 1899, la **Iglesia Santidad Bautizado del Fuego** (fundada en 1898 en Anderson, SC) envió a sus misioneros a Cuba: John Dull, Sarah M. Payne, Nora Arnold y Cornelia Allen. En 1909, este cuerpo eclesial se convirtió en la primera denominación pentecostal de los EUA. En 1911, se unió a la **Iglesia Santidad Pentecostal** en Falcon, NC.

Tanto la **Iglesia Episcopal Metodista Africana** como la **Reunión Unida de Amigos (Cuáqueros)** llegaron en 1900. En 1902, la **Misión Pentecostal** de Nashville, Tennessee, empezó a trabajar en Cuba, y esta misión de santidad (no pentecostal) se unió a la **Iglesia del Nazareno** en 1915. En 1902, varios misioneros independientes fundamentalistas empezaron a trabajar en Cuba. En 1903, la Junta de Misiones

del **Concilio General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día** envió a Cuba al Sr. Joseph Hall y a su señora esposa, a la Srta. Sterguel y al Sr. Stytch.

Antes de 1898, solamente cinco denominaciones protestantes habían empezado su trabajo misionero en Cuba, pero para 1920, trece agencias misioneras más habían llegado y nuevas iglesias protestantes empezaron a establecer su sede en Cuba. Entre 1920 y 1960, empezaron a trabajar en Cuba treinta y dos denominaciones protestantes más y asociaciones eclesiales independientes. Para 1960, existían por lo menos 50 iglesias protestantes en la isla. Todas las iglesias sufrieron en los años 1960 cuando más de medio millón de cubanos (incluyendo líderes de muchas iglesias) abandonaron el país para exiliarse en EUA debido a las crecientes dificultades que encontraron bajo el régimen de Castro.

Durante los años 1920, dos importantes grupos religiosos brotaron en Cuba: **La Banda Evangélica Gedeón** y la **Asociación Evangélica Los Pinos Nuevos**. La primera fue fundada en La Habana en 1922 por Ernest William Sellers de Wisconsin, quien vino a Cuba a establecer un negocio. Las iglesias que él y sus seguidores establecieron por toda la isla tenían ciertas características especiales, modeladas de acuerdo a algunos aspectos del Ejército de Salvación, pero con una gran diferencia: La Banda Evangélica Gedeón es una denominación pentecostal sabática. Durante los años 1960, muchos de sus miembros huyeron a EUA y establecieron una nueva sede internacional en Miami bajo el nuevo nombre, **Iglesia Evangélica Internacional Soldados de la Cruz**. Esta denominación ha afiliado a iglesias de los EUA el Caribe y Centro América.

En 1928, Bartolomé Gregorio Lavastida y Elmer V. Thompson fundaron la Escuela de Biblia “Los Pinos Nuevos”, que más tarde se convirtió en un seminario teológico. Las iglesias afiliadas se dieron a conocer como **Asociación Evangélica Los Pinos Nuevos**, bajo el patrocinio de la Misión Antillana con sede en EUA, fundada por Thompson. Esta agencia misionera, fue más tarde llamada “World Team” y sus iglesias asociadas en el Caribe son parte de la tradición Iglesias Evangélicas Libres.

**Entre 1930 y 1960, varias denominaciones pentecostales fueron fundadas en Cuba:** La Iglesia Dios de la Profecía (1935), Iglesias de la Biblia Abierta (1937), Iglesia de Dios Misiones Mundiales (1942, situada en Cleveland, TN), Iglesia Evangélica Bethel (1944, afiliada con Asambleas Misioneras Elim), Iglesia de Dios Pentecostal (1951), Iglesia Santidad Pentecostés (1952), y la Iglesia Congregacional Pentecostal de Cuba (1956), fundada por Luis M. Ortiz de Puerto Rico (en 1963, a esta denominación le fue dado el nombre de Movimiento Misionero Mundial). También, en los años 1950, fueron fundadas la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular, Iglesia de Cristo de la Fe Apostólica, Movimiento Apostólico de Dios en Cristo Jesús (fundada por Emilio Alfonso Howard), Iglesia Pentecostal Unida, Iglesia Cristiana Damasco, Iglesia Misionera de Cristo, Misiones Mundiales (fundada por Marco Díaz Gonzáles), y los Defensores de la Fe.

**También, durante este periodo (1930-1960) se fundaron muchas denominaciones no pentecostales, incluyendo:** La Iglesia de Dios (1930, con sede en Anderson, IN), Iglesia Metodista Episcopal Africana (1939), iglesias cristianas independientes e iglesias de Cristo (1939), Hermanos de Plymouth (1939, afiliada a la “Christian Mission in Many Lands”), Iglesias Bautistas de Libre Albedrío (1941, fundada por el misionero Thomas Wiley), Misión del Evangelio Interior (1944, fundada por Vicente Izquierdo y su esposa, Bessie Vander Valk, quien se afilió con la Iglesia Cristiana Reformada en 1958), Misión Mundial Unida (1944), Iglesia del Nazareno (reinició su trabajo en 1945), Misión Bereana (1945, fundada por el misionero Ruby Miller y Lucille Kerrigan), Iglesia Luterana Sínodo de Missouri (1946, Isla de Pinos), Compañerismo de Iglesias Biblias Evangélicas (1949), Iglesia Menonita Franconia (1954), Misiones Hermanos en Cristo (1954), Compañerismo Bíblica Bautista Internacional (1955), y la Sociedad Bautista Conservadora de Misiones Domésticas (1957).

En 1995, el Dr. Peter Brierly, editor de *World Churches Handbook* (publicado en 1997), estimó que había en Cuba aproximadamente 193.000 seguidores protestantes. Las denominaciones más grandes eran las Asambleas de Dios (320 iglesias con 28.000 miembros), la Convención Bautista Cubana (227 iglesias con 12.750 miembros), la Iglesia Adventista del Séptimo Día (110 iglesias con 11.200 miembros), la Iglesia Pentecostal Cristiana (86 iglesias con 8.620 miembros), la Convención Evangélica Los Pinos Nuevos – World Team (84 iglesias y 5.040 miembros), la Iglesia Metodista (90 iglesias con 3.100 miembros), Iglesia del Evangelio Cuadrangular (46 iglesias con 1.620 miembros), Iglesia Santidad

Pentecostés (16 iglesias con 1.300 miembros), Iglesia Presbiteriana Reformada (44 iglesias con 1.100 miembros), y la Iglesia Episcopal (21 iglesias con 1.100 miembros).

De acuerdo a la investigación que hizo PROLADES de Cuba, empleando los datos estadísticos de Brierly para 1995, la Tradición Litúrgica tenía 65 iglesias con 10.300 miembros (2.3 por ciento de todos los miembros protestantes); la Tradición de Iglesias Evangélicas Libres tenía 546 iglesias con 36.318 miembros (38.6 por ciento); la Tradición de Iglesias Adventistas tenía 110 iglesias con 11.200 miembros (11.8 por ciento); la Tradición de Iglesias Pentecostales tenía 560 iglesias con 44.572 miembros (47.3 por ciento). Comparando, la **Iglesia Adventista del Séptimo Día** reportó 272 iglesias en 2007, de 145 en 1997, y 27.556 miembros en 2007, de 16.011 en 1997. Esto muestra un gran incremento en la cantidad de iglesias y miembros desde 1980.

**Las Asambleas de Dios**, que se registró oficialmente como Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba, fue fundada por misioneros quienes pusieron los cimientos para el crecimiento que tuvo en los años 1920. Se reportó que “muchos creyeron en Cristo después de que la Palabra de Dios les fue confirmada con signos y maravillas”. Cuando los disturbios políticos los obligaron a abandonar Cuba en 1963, las Asambleas de Dios tenían 42 iglesias organizadas, 248 puntos de predicación y 4.100 creyentes. Durante los años difíciles que siguieron la iglesia sufrió pérdidas y estancamiento. Sin embargo, durante los años 1980, hubo un resurgimiento del crecimiento de la iglesia. Para 1990, las Asambleas de Dios llegó a tener 12.000 miembros en 90 iglesias. Conforme se extendió el resurgimiento, los informes indicaban que “miles de personas creyeron en Cristo y cientos de curaciones se realizaron.” Hoy día, las Asambleas de Dios es una de las denominaciones protestantes más grandes de Cuba.

Después de décadas de tensiones posteriores al triunfo de la revolución cubana, las relaciones entre el gobierno socialista y las iglesias protestantes dieron un giro radical positivo durante la reunión entre el Presidente Fidel Castro y 70 líderes ecuménicos y protestantes evangélicos, la cual fue celebrada la madrugada del 2 de abril de 1990. Como resultado de esta reunión, el Partido Comunista en el poder abrió su partido para que la gente de fe se uniera a éste, disminuyó la discriminación por razones religiosas, y se crearon nuevas oportunidades para que las organizaciones religiosas trabajaran en el campo social.

En junio de 1999, alrededor de 100.000 protestantes se reunieron para realizar una concentración en la Plaza de la Revolución en La Habana, que resultó ser mayor a la cantidad de gente que en enero de 1998 llegó a saludar al Papa Juan Pablo II; ambos acontecimientos demuestran la voluntad del gobierno cubano para abrirse al mundo y en particular a las iglesias cristianas. Este llamado protestante fue hecho por el **Concilio Cubano de Iglesias (CCI)**, una agencia ecuménica formada por 25 denominaciones protestantes, que durante mucho tiempo quiso realizar un “evento evangélico grande en el cual todas las iglesias evangélicas pudieran reunirse” para celebrar y confirmar su propia existencia y fe común. Las organizaciones pertenecientes a la CIC participaron en este histórico evento, junto con otras 24 denominaciones e iglesias independientes que no formaban parte de la CCI.

Hoy día, se estima que 550.000 cubanos escuchan el Evangelio y enseñan cada semana en más de 8.300 iglesias protestantes registradas, en casas de culto o en reuniones de grupos célula; algunos de los cuales son considerados ilegales por el gobierno cubano. Entre 1992 y 1998, más de 700 iglesias protestantes se establecieron en Cuba, de acuerdo a fuentes fidedignas.

**El Concilio Cubano de Iglesias Protestantes**, fundado en 1941, le fue cambiado el nombre en 1977 a Concejo Ecuménico de Cuba, cuando se componía de 14 organizaciones miembros. Hoy, es llamado **CCI y está afiliado con el Concilio Latinoamericano de Iglesias (CLAI)** y el **Concilio Mundial de Iglesias (CMI)**. Dentro de CIC, las únicas denominaciones que tienen su sede en Cuba miembros de CMI, son la Iglesia Metodista de Cuba y la Iglesia Presbiteriana Reformada de Cuba.

En 2008, CCI registró 25 organizaciones religiosas como miembros plenos, nueve como miembros asociados y tres tenían el rango de observador. Durante el año 2008, la **Iglesia Ortodoxa Griega** y la **Iglesia Pentecostal de Gracia Soberana en Cuba** se convirtieron en miembros plenos. Tres comunidades nuevas fueron aceptadas como miembros fraternos asociados: la Asamblea de Iglesias Cristianas, la Iglesia Pentecostal Cuadrangular, y el Grupo de Reflexión y Solidaridad Grupo Monseñor Oscar Arnulfo Romero. La Iglesia Cristiana Nueva Vida se convirtió en miembro observador. La CIC está estructurada en cinco “zonas” a lo largo de Cuba y representa aproximadamente a 100.000 cristianos,

de acuerdo al liderazgo de la CCI. La mayor parte de los miembros de CIC son oficialmente reconocidos por el Estado, aunque algunos, incluyendo la Iglesia Evangélica Luterana, no trabajan legalmente y se reconocen por formar parte como miembros de la CCI.

## Otras religiones

En los años 1950, los sacerdotes católicos de la localidad, enseñaban a sus feligreses que “los protestantes eran el diablo y que la gente no debía enviar a sus niños a las escuelas protestantes”, mientras que hoy hay más tolerancia religiosa y respeto para los diferentes puntos de vista religiosos, ya sea entre católicos y protestantes o entre los protestantes. Sin embargo, hay menos tolerancia de los católicos y protestantes respecto a sectas religiosas y “nuevos movimientos religiosos” en la sociedad cubana. La excepción se da respecto a denominaciones ortodoxas orientales que existen hoy día en Cuba.

En 1960, el gobierno cubano tomó las instalaciones de la **Iglesia Ortodoxa Griega** en La Habana, dedicada a los santos Constantino y Elena, y el edificio se utilizó para albergar a una compañía de teatro infantil. Después de la visita a Cuba en 1998 del Papa Juan Pablo II, el Arzobispo Athenagoras de la Santa Metropolitanate de Panamá y Centro América, junto con el Embajador Griego en Cuba, Yorgos Kostoulas, empezaron a presionar al gobierno cubano a nivel político y diplomático, para que les devolviera el Templo de los Santos Constantino y Elena a oficiales de la Iglesia Ortodoxa Griega. Sin embargo, en vez de producir lo deseado, el gobierno de Castro estuvo de acuerdo en construir una nueva iglesia ortodoxa griega en La Habana, siendo la primera construcción religiosa construida en Cuba en 43 años. La nueva iglesia fue construida cerca de la Plaza San Francisco de Asís, localizada al lado del puerto de La Habana Colonial, y dedicada a San Nicolás. La Iglesia Ortodoxa Griega se fundó en Cuba en 1950 en La Habana entre una pequeña población de inmigrantes griegos.

**Además, la Iglesia Ortodoxa Rusa** recibió el permiso y financiamiento del gobierno cubano en 2004 para empezar la construcción de su propia catedral en La Habana, la cual será construida como “un monumento a la amistad cubana – rusa”, que de acuerdo al Metropolitano Kirill, el director del departamento de relaciones exteriores de ROC, quien viajó a Cuba desde Moscú para consagrar la piedra angular a mediados de noviembre de 2004. A la ceremonia fue el Arzobispo Luigi Bonazzi, el Embajador del Vaticano en Cuba. La nueva iglesia rinde homenaje a miles de trabajadores, soldados y técnicos rusos quienes se incorporaron a Cuba comunista durante tres “gloriosas” décadas antes de la caída de la Unión Soviética. La comunidad Ortodoxa Oriental en Cuba se compone de solo unos cuantos miles de emigrantes de Europa del Este, de la antigua Unión Soviética y del Oriente Medio.

Los **nuevos grupos cristianos marginados no protestantes** incluye a los Testigos de Jehová, que reportaron en 2008 más de 1.238 congregaciones (muchas de estas probablemente son iglesias en casas) con 90.783 seguidores; la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones) actualmente no reportan iglesias o miembros en Cuba a raíz de las restricciones gubernamentales; la Iglesia Universalísima Unitaria y la **Iglesia de Cristo, Científico** (una congregación).

Las principales religiones no cristianas incluye al hinduismo (meditación Sant Thakar Singh de la luz y sonido profundo – tradición Sant Mat), Budismo, Fe Baha’i, Islam y Judaísmo. **Budismo:** Sokka Gakkai Internacional (SGI), Nichiren Daishonin y varios grupos Zen occidentales. SGI-Cuba se convirtió en la primera asociación budista a ser oficialmente reconocida por el gobierno cubano, como una corporación religiosa. El 6 de enero de 2007, se llevó a cabo una ceremonia celebrando el registro oficial de SGI-Cuba. **Baha’is:** La comunidad Bahá’i cubana empezó en 1939; su sede está en el Municipio Cerro de La Habana.

**La población musulmana** tiene alrededor de 6.000 residentes temporales y 300 nativos cubanos, muchos descendientes del Oriente Medio. En la actualidad, los musulmanes cubanos realizan sus oraciones en la casa, porque aun en La Habana no hay una mezquita en donde se puedan reunir para hacer sus oraciones; las únicas oraciones que se hacen públicamente son las de los viernes las cuales se realizan en un lugar llamado La Casa Árabe, que pertenecía a un rico inmigrante árabe que vivió en Cuba en los años 1940. La Casa Árabe tiene un museo y un restaurante árabes y el lugar es utilizado por diplomáticos musulmanes para las oraciones de los viernes, pero está fuera del alcance de los musulmanes cubanos, aún

para las oraciones. Entre las organizaciones islámicas internacionales que realizan obras de caridad a los musulmanes cubanos, está la Sociedad Caritativa Qatari, y se estima que la población de musulmanes cubanos nativos no es menor a 1.000. También, la **Asociación Subud** (fundada en Indonesia en 1925 por Muhammad Subuh) está activa en Cuba con representantes en La Habana y Manzanillo de Granma.

Los **judíos** se instalaron en Cuba en el siglo 16, después de haber sido expulsados de España en 1492. Sin embargo, el crecimiento de la comunidad no empezó sino hasta el siglo 19. La población judía en Cuba llegó al pico más alto en los años 1950 habiendo alrededor de 15.000 personas, pero la mayoría abandonó la isla en la víspera de la revolución de 1959 que llevó al poder a Fidel Castro. Hoy día, la comunidad judía se estima en 1.500 miembros con 1.200 viviendo en La Habana.

Por más de 40 años, los judíos canadienses han estado apoyando de diferentes formas a los pocos hermanos que han quedado en Cuba, asegurándose que se mantenga la presencia judía en uno de los pocos países comunistas del mundo. En 1961, el capítulo de Toronto del Congreso judío canadiense, inauguró un rito anual que continúa hoy día. Cada año, el capítulo embarca a la isla un contenedor de comida kosher y vino para que se los fieles mantengan las leyes dietéticas durante el *Passover*. En 20003, la CJC lanzó en Israel otro programa llamado Experiencia Cubano-Canadiense, que hace posible que alrededor de una docena de jóvenes judíos de la isla viajen al extranjero durante el verano de cada año por varias semanas, visitando primero Canadá y luego Israel.

Además, **una variedad de grupos religiosos y esotéricos** han sobrevivido desde principios del siglo 20, incluyendo la Masonería, la Sociedad Teosófica (Point Loma – La Haya), y la Antigua y Mística Orden de los Rosae Cruces (AMORC).

La **Masonería**: El 12 de julio de 1886, un grupo de personas que incluían a los masones se reunieron por invitación de Jaime Noguera Rosés y establecieron un albergue privado para pobres llamado La Misericordia, ubicado en la Calle Buenos Aires, en el vecindario conocido como Municipio Cerro. En julio de 1917, se formó una nueva Junta de Directores, compuesta enteramente por masones. Presidida por W. B. Enrique Llansó Simoni. Después de la muerte del Ilustre Gran Maestro Enrique Llansó Simoni, el 5 de julio de 1932, el nombre del albergue se cambió de La Misericordia a Casa Masónica Nacional Llansó.

**Teosofía**: En 1906, se abrió en Pinar del Río una Escuela Raja-Yoga, cuyos empleados eran voluntarios teosóficos. Katherine Tingley (KT) compró una propiedad en San Juan Hill en 1907, y en noviembre de 1908 se puso la primera piedra para la Sede Teosófica Cubana. En 1909, otra Escuela Raja Yoga abrió en Santa Clara, Cuba, sirviendo a casi noventa niños. Una tercera escuela se abrió en Santiago de Cuba. La Revista Teosófica cubana se publicó durante más de 25 años por la Sociedad Teosófica Cubana (1903-1928). En 1960, oficiales teosóficos reportaron 21 logias con 589 miembros en las seis provincias. El presidente nacional de la Sociedad Teosófica de Cuba era el Sr. Alfredo Puig.

**AMORC**: El Círculo Rosacruz de Asistencia Social se fundó el 8 de mayo de 1943 en La Habana y funcionó hasta el 21 de marzo de 1963. Hoy día, la sede de AMORC está en Logia Lago Moeris, Calle Santa Emilia #416, Santos Suárez, La Habana.

**Los movimientos psíquico, espiritista y la Nueva Era están representados en Cuba por una variedad de grupos religiosos:** **Santería** es sólo una de las muchas ramas del espiritismo de origen africano que hay en Cuba, siendo éste el más popular. Muchos periódicos del país contienen anuncios de síquicos locales, medios, clarividentes, adivinos, etc., que están disponibles para ayudar a los “buscadores” (clientes), relacionado a asuntos personales, matrimoniales, sociales y espirituales. El espiritismo europeo apareció en Cuba bajo la forma de la **Federación Espiritista Internacional** (fundada en 1923 en París), la cual estableció una asociación afiliada en La Habana en los 1920s. **Los grupos Nueva Era** incluye a Reiki y Control Mental Silva. La **Sociedad Bodha de las Antillas** se fundó en Santiago de Cuba en 1936, pero el órgano fundador, la Sociedad Bodha de América, está extinta.

Mientras el cristianismo se extendía por Cuba, una corriente oculta religiosa creció entre los esclavos africanos y sus descendientes, derivado de **religiones animistas de África Occidental**. Varias formas de **religiones** cubanas africanas emergieron, principalmente la **Santería** (también conocida como Regla de Ocha o Lukumi), Culto a Ifá, Regla Conga, Palo Monte, Palo Mayombe, Araará, Ganga y Sociedad Secreta Abakuá (también conocida como Ñañguismo). Estos grupos operan como religiones comunitarias

semi-secretas y se reúnen en casas privadas, y es difícil saber la cantidad de miembros que tiene. Santería, que mucha gente cree que rivaliza con la Iglesia Católica en cuanto a fieles, ha logrado tener gran reconocimiento en la sociedad cubana después de la revolución de 1959, y es tratado ahora por el gobierno como cualquiera otra religión. En 1999, había aproximadamente 2.000 babalawos (sacerdotes de la Santería) en todo el país, o una persona por cada 4.000. No existe una cantidad confiable pero santeros (seguidores de la Santería) de seguro tienen más seguidores que cualquier otra religión organizada en Cuba. Algunas fuentes estiman que ahora casi un 80 por ciento de la población cubana consulta a los practicantes de religiones con raíces afro occidentales.

Clifton L. Holland

Última actualización realizada el 12 de abril de 2010

## Fuentes

Bauswein, Jean-Jacques and Lukas Vischer, editors. *The Reformed Family Worldwide: A Survey of Reformed Churches, Theological Schools and International Organizations*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1999.

Bazdresch, S. J., and E. S. Sweeney. "The Church in Communist Cuba: Reflections on the Contemporary Scene." *Thought* 63, 250 (September 1988).

Betto, Frei. *Fidel and Religion: Conversations with Frei Betto on Marxism & Liberation Theology*. Second edition. New York City, NY: Ocean Press, 2006 (first edition, 1990).

Brierly, Peter, editor. *World Churches Handbook*. London: Christian Research, 1997.

Catholic Hierarchy website at: <http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/dsncu.html>

Chambers, Phil. "The Political Weakness of the Church in Cuba," in *The Theologian*, available at: <http://www.theologian.org.uk/churchhistory/cuba.html>

Crahan, M. E. "Catholicism in Cuba." *Cuban Studies* 19 (1989).

De las Casas, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Madrid: Editorial EDAF, 2004 (first published in 1552 in Sevilla, Spain).

De La Torre, Miguel A. *Santería: The Beliefs and Rituals of a Growing Religion in America*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 2004.

Fernández Olmos, Margarite y Lizabeth Paravisini-Gebert, editores. *Sacred Possessions: Vodou, Santería, Obeah and the Caribbean*. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press, 1997.

Fuentes, Ventura. "Cuba" in *The Catholic Encyclopedia*, Volume 4. New York: Robert Appleton Company, 1908. Available at: <http://www.newadvent.org/cathen/04558c.htm>

González, Rhode. "Siete Décadas de Pentecostalismo en Cuba," available at: <http://www.pentecostalidad.org/21.zip>

Hearn, Adrian H. *Cuba: Religion, Social Capital, and Development*. Durham, NC: Duke University Press, 2008.

Holbrook, Joseph. "The Church in Cuba: 1952-1959. Ambivalence between regime and revolution." Available at: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/ilassa/2008/holbrook.pdf>

Holland, Clifton L., editor. *World Christianity: Central America and the Caribbean*. Monrovia, CA: MARC-World Vision International, 1981.

Horowitz, Michael M., editor. *Peoples and Cultures of the Caribbean, An Anthropological Reader*, Garden City, New York: The Natural History Press, 1971.

Joshua Project. People-in-Country Profile of Cuba, available at:  
<http://www.joshuaproject.net/peopctry.php>

Keegan, William F. *Taino Indian Myth and Practice*. Gainesville, FL: University of Florida Press, 2007.

Oficina Nacional de Estadísticas (ONE): <http://www.one.cu/>

PROLADES. "Religion in Cuba" website, available at:  
<http://www.prolades.com/cra/regions/caribe/cub/cub-rd.htm>

PROLADES. *A Chronology of Protestant Beginnings in Cuba 1837-1996*. Available at:  
<http://www.prolades.com/cra/regions/caribe/cub/cuba-chron.pdf>

PROLADES. *A Table of the Estimated Size of the Protestant Movement in Cuba, 1995*; available at:  
<http://www.prolades.com/cra/regions/caribe/cub/cuba-tbl.pdf>

Rogozinski, Jan. *A Brief History of the Caribbean: From Arawak and Carib to the Present*. New York City, NY: The Penguin Group, 1999.

Roman, Reinaldo L. *Governing Spirits: Religion, Miracles, and Spectacles in Cuba and Puerto Rico, 1898-1956*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2007.

Ramos, Marcos Antonio. *Protestantism and Revolution in Cuba*. Miami, FL: Research Institute for Cuban Studies, University of Miami, 1989.

Ramos, Marcos Antonio. *Panorama del Protestantismo en Cuba*. Miami, FL: Editorial Caribe, 1986.

Roman, Reinaldo L. *Governing Spirits: Religion, Miracles, and Spectacles in Cuba and Puerto Rico, 1898-1956*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2007.

Stoll, David. *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth*. Berkeley, CA: University of California Press, 1990.

Szulc, Tad. *Fidel: A Critical Portrait*. New York City, NY: William Morrow and Company, Inc., 1986. (The company is now an imprint of HarperCollins.)

Taylor, Clyde W. and Wade T. Coggins, editors. *Protestant Missions in Latin America: A Statistical Survey*. Washington, DC: EFMA, 1961.

U.S. Department of State. *The CIA World Factbook: Puerto Rico*. Available at:

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rq.html>

U.S. Department of State. *International Religious Freedom Report, 2008: Cuba*. Available at:  
<http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2008/108521.htm>

Wald, Karen Lee. "Cuba Meets The Pope, And Both Walk Away Winners," in *NY Transfer News*, published on 30 January 1998; available at: <http://www.blythe.org/nytransfer-subs/Caribbean/kwald.html>

Weare, K. M. "The Church in Castro's Cuba." *Thought* 59, 233 (June 1984).

Weber, Linda J. and Dotsey Welliver, editors. *Mission Handbook of U.S. and Canadian Protestant Ministries Overseas, 2007-2009*. 20<sup>th</sup> Edition. Wheaton, IL: Evangelism and Missions Information Service (EMIS) and the Billy Graham Center at Wheaton College, 2007.

Yaremko, Jason M. *U.S. Protestant Mission in Cuba: From Independence to Castro*. Gainesville: University Press of Florida, 2000.

(18.218 words)